

la avenida de San Prudencio, dirige al nuevo edificio de la Sociedad "Peña Vitoriana-Tenis Club", que primeramente, al establecerse, dio a conocer aquel nombre con el que se ha venido a señalar la calle en la que se encuentra.

Las instalaciones de la "Peña Vitoriana" quedaron inauguradas el año 1972, trasladando, más completas, las de los locales que había venido ocupando en la calle Dato.

URITIASOLO

Con este nombre se distinguía el camino que, partiendo del recientemente desaparecido camino a Otazu, junto al puente de "Las Trianas" y la también desaparecida hace poco "Fuente de la pared", se dirigía hacia la "Venta de la estrella". Comenzó a ser edificado con algunos talleres industriales.

Al proyectarse la urbanización del polígono que se distinguiría por el mismo nombre, entre el mencionado lugar y el final de la calle Fournier, se dejó la misma denominación de Uritiasolo a la calle principal; desde el antiguo camino que así se llamaba hasta la confluencia de las calles Fournier-Venta de la Estrella, Arcacha y Olárizu.

La mencionada desaparecida "fuente de la pared" tuvo mucha popularidad y fue uno de los tránsitos hacia la campa de Olárizu, principalmente el día de su fiesta. Se hizo tristemente famosa con el repugnante crimen cometido junto a ella el 6 de agosto de 1934.

Le fue otorgado el nombre a esta calle el 27 de febrero de 1973.

YURRALDEA

Es este nombre, tomado de la toponimia de la zona, uno de los que el 13 de diciembre de 1977 decidió el Ayuntamiento vitoriano otorgar a las calles que se formaban en el polígono L-14 de "Lacua". La calle de dicha denominación une las de "Artapadura" y "Landaverde", atravesando la de "Aramanguelu".

ZALBURU

Al denominar las calles del polígono residencial de Arana, una de ellas, entre las de Extremadura y Andalucía, se llamó "Zalburu". Nombre con el que se había distinguido el aeródromo que, en sustitución del an-

tiguo de "Lacua", se había inaugurado el 29 de septiembre de 1935 en las inmediaciones de la calle que "heredó" la denominación, y que es el que en 1937 recibió la de "General Mola", luego de haber ostentado también la de José Martínez de Aragón.

En esta calle se encuentra el Centro de Educación Preescolar "Nuestra Señora de Itziar", establecido en 1973.

Se encuentra entre las de Extremadura y Andalucía. Su nombre lo ostenta desde el 6 de abril de 1967.

ZARAMAGA

El 8 de junio de 1960 se dio el nombre de Zaramaga a la calle que cierra este polígono por su Norte y que el 2 de mayo de 1963 se extendió hasta el Portal de Arriaga, donde se junta con la carretera de circunvalación, paralela a la cual discurre.

El nombre toponímico de Zaramaga viene a querer decir "pastizal".

La realización de la zona residencial de Zaramaga fue debido a la circunstancia de ir montándose las primeras factorías de la zona industrial Gamarra-Betoño, con un crecido contingente de obreros, que necesitaban contar con viviendas próximas. El 5 de abril de 1957 acordaba el Ayuntamiento la delimitación de dicha zona y era encargado el proyecto al arquitecto don Gaspar Blein, del Ayuntamiento de Madrid, con la colaboración del que lo era del de Vitoria, don Miguel Mieg. La Caja de Ahorros de la Ciudad, en perfecta colaboración con el Ayuntamiento, adquirió los terrenos necesarios en una superficie de 250.000 metros cuadrados.

Para llevar a cabo el ambicioso plan previsto se procedió a la constitución de la Sociedad "Viviendas Municipales de Vitoria, S. A.", el 12 de julio de 1958; que en su principio contó con la eficaz colaboración de las Mutualidades Laborales, que cubrieron inmediatamente 60 millones de Obligaciones. La primera, la Sidero-metalúrgica, con 26 millones; seguida de la Construcción, la de Comercio, la de Industrias Químicas, el Seguro Obligatorio de Enfermedad, la de Actividades diversas, la de Hostelería, la de Ahorro y Previsión, la de Banca, la de Vidrio y Cerámica, la de Artes Gráficas y la de la Madera.

El día primero de mayo de 1959 fue colocada la primera piedra y el 20 de noviembre del siguiente año eran bendecidas y entregadas las primeras 138 viviendas construidas.

Las realizaciones de "Viviendas Municipales de Vitoria, S. A.", han seguido por otras diversas zonas.

Ostenta también el nombre de Zaramaga la plaza que se encuentra a la entrada de la zona desde el cruce de los Portales de Gamarra y Betoño, entre las calles Cuadrilla de Zuya y Cuadrilla de Laguardia.

ZUMABIDE

El 27 de febrero de 1973 se dio este nombre a la calle resultante detrás de la plaza de la Zumaquera, titulada en la misma fecha, al pie del pueblo de Arechavaleta.

ZUMAQUERA

Este nombre —que antes de otorgárselo a la calle que lo lleva lo ostentaba la inmediata que hoy tiene el de Herminio Madinaveitia— figuró por primera vez en el nomenclator callejero de 1940. El topónimo es debido a haber sido distinguido como lugar abundante en zumaques o álamos.

En principio comprendía el trozo existente entre la Ciudad Jardín y la carretera de Arechavaleta. Luego, en enero de 1956, se extendió hasta el Campo de los Palacios, absorbiendo la que se llamaba calle de Jesús de Palacio, particular hasta entonces. En 1960 se inició la prolongación hasta la avenida de Olárizu.

En el primer tramo de la calle fue conocida la hermosa finca “El caserío”, de la familia Buesa. Lo trazó, para expansión de ella, a principios de siglo don Ricardo Buesa. Al hacerlo tuvo la originalidad de delinear un mapa de España, haciendo que cada una de las parcelas correspondiera a las distintas regiones.

En la finca inmediata se celebró el año 1957 el primer concurso provincial de perros de pastor.

El mismo año tuvo lugar el II Concurso provincial de ganado en los locales que enfrente tiene la Caja Provincial de Ahorros de Alava, contruidos para almacén de patatas, cuyo servicio estableció en 1942. Sobre ellos fue levantado un grupo de viviendas que lleva el nombre de don José María Díaz de Mendivil.

El siguiente tramo de la calle está ocupado totalmente en uno de sus lados por una de las fachadas laterales del Hospital Militar. El otro, por las 28 casas unifamiliares que el año 1935 edificó la “Cooperativa Victoriana de casas baratas”, constituida en el año 1927. En los números 20 y 22 se instalaron hace unos años las Hermanas Mercedarias de la Caridad.

El 8 de junio de 1960 se extendió la calle, dándole el mismo nombre a su prolongación, para empalmar, por un lado, con la calle de Alava y, por el otro, con la de Fournier, en el final de ésta.

El 27 de febrero de 1973 se distinguió con el nombre de plaza de la Zumaquera la resultante en la misma calle, cerca de la de Comandante Izarduy.

HISTORICOS

AVENDAÑO

Comienza actualmente esta calle en la de Adriano VI y termina en la del Pintor Dublang. Ostentó anteriormente este nombre una estrecha calle entre la del Beato Tomás de Zumárraga y la de Chile. Le había sido dado el 14 de abril de 1954 a la resultante de las edificaciones construidas el año anterior, en el lugar que se conocía por “El chirpial”, entre la mencionada calle del Beato Zumárraga y el entonces camino de la Cruz Blanca, para que en aquel nombre pudiera seguir siendo recordado el popular río que pasaba por ese mismo sitio, procedente de la calle que ahora ostenta el nombre de Serafín Ajuria, y el antiguo poblado de Avendaño.

El nombre de Avendaño, o San Martín de Avendaño, proviene del poblado que en lo antiguo existió en este término, en el que residían poderosos caballeros, que tuvieron frecuentes cuestiones con los vitorianos, hasta el punto de que el incendio que Vitoria sufrió el año 1202 fue atribuido a los de Avendaño. Estos sufrieron a cuenta de aquéllos otro tan gran incendio que llegó a destruir la población, siendo muertos también todos sus habitantes, y habiéndose únicamente salvado un niño de dos años, al que libró su ama, que lo llevó a Arratia, donde lo crió, llegando a ser, con el nombre de Pedro Ortiz de Avendaño, de quien descendieron los que formaron el linaje de su nombre.

En la ermita de San Martín fue venerada la imagen de Nuestra Señora de Avendaño, que al construirse la parroquia de la Coronación de Nuestra Señora pasó a ésta. Junto a ella se levanta actualmente un nuevo templo parroquial.

COFRADIA DE ARRIAGA

Con este nombre se recuerda el de la primitiva Institución alavesa que administraba y gobernaba las tierras de Alava, con exclusión a veces de Vitoria, que llegó a tener fuertes desavenencias con dicha organización,

atribuidas “a las ambiciones de los cofrades de Arriaga” (37). “Una especie de hermandad, de comunidad, o de mancomunidad, que unía a todos los alaveses ante los intereses del procomún” (38).

Se ignoran los tiempos en que tuvo su origen, perdido en la oscuridad de los tiempos. Al apuntar el siglo VIII (39), antes que los moros invadieran España, existía la “Cofradía de Alava”, y tenía sus Juntas generales en el campo de Arriaga. De ahí que indistintamente se le llamara Cofradía de Alava o de Arriaga.

La Junta general ordinaria se reunía el día de San Juan, sin previa convocatoria. Cuando lo motivaba algún asunto de urgencia o de importancia, eran convocadas de manera extraordinaria, de monte en monte y de pueblo en pueblo, a son de bocina y pregón. Se reunían no solamente los propietarios, sino los menestrales, los labradores y hasta las mujeres. Las sesiones eran públicas y al aire libre, debajo de los árboles (40).

Al desaparecer la Cofradía, por incorporación de Alava a Castilla, vinieron a sustituirla las Juntas Generales de Alava, que se interrumpieron en 1872, aunque volvieron a celebrarse en 1876 y 77. Reaparecieron con carácter consultivo y asesorial en 1909 y permanecieron hasta 1923.

La Diputación de Alava seguía conmemorándolas, con una función religiosa simplemente. Hasta que en 1952, en virtud de una moción presentada a dicha Corporación por don Manuel de Aranegui y Coll, que entonces la presidía, fueron restauradas, aunque “no se busca, ni menos se pretende, una reproducción exacta y fiel de las Cuadrillas, Hermandades, ni Juntas Generales. Se trata, honrada y sencillamente, de que en determinados momentos nuestra Diputación Foral se ponga en contacto con las más significadas representaciones de los pueblos de la Provincia a fin de, con toda solemnidad, conocer sus problemas, sentir sus inquietudes, escuchar sus anhelos, ayudarlos en sus dificultades, convenir o concertar planes económicos, resolver sus divergencias (llamémosle, en frase foral, “casos de Hermandad”) y, en definitiva, pulsando el sentir de todos los alaveses, poder —con unánimes directrices— resolver problemas, plantear proyectos y orientar todas las actividades”. En consecuencia, se determinaba, en fervoroso recuerdo de las Juntas Generales y de las Hermandades de la Provincia de Alava, reunirse todos los años la Diputación Foral de Alava con las representaciones más dignas y preclaras de los pueblos de la provincia; en mayo, en uno de los pueblos de ésta, y en noviembre, en la capital (41).

Con el nuevo régimen político español fueron restauradas las Juntas Generales con su tradicional carácter el 2 de junio de 1977.

Junto al lugar en el que se reunían las Juntas de la Cofradía había

(37) Eulogio Serdán: “Rincones de la Historia vitoriana. La Catedral nueva y la vieja Catedral”.

(38) Eulogio Serdán: “Rincones de la Historia vitoriana. La Catedral nueva y la vieja Catedral”.

(39) Ramón Ortiz de Zárate: “Compendio foral de Alava”.

(40) Ramón Ortiz de Zárate: “Compendio foral de Alava”. Becerro de Bengoa: “Descripciones de Alava”.

(41) Moción del presidente de la Diputación Foral de Alava Manuel de Aranegui de 19 de mayo de 1958, restaurando, con carácter conmemorativo, las Juntas Generales de Alava.

una ermita, en la que se celebraba la función religiosa previa a aquéllas. Tenía anexa una casa, que era habitada por uno de los cuatro ancianos o diputados generales, a los que se elegía, encargados durante el año del gobierno político, administrativo, económico y judicial de las tierras de Alava.

A mediados del siglo pasado, debido al mal estado en que se encontraba, y debido a la iniciativa de don Ramón Ortiz de Zárate y don Pedro Egaña, se llevó a cabo una restauración el año 1867. Años más tarde, de nuevo volvió a cerrarse, hasta 1909. Era una ermita sencilla y pobre, que tenía adosada una casa de labranza, utilizada por el ermitaño encargado de su custodia, a las que antecedió un pequeño patio.

Siendo presidente de la Diputación don José María Díaz de Mendivil, el año 1943 se acordó su reconstrucción, edificando, en lugar de la ermita que entonces conocimos, la que actualmente aparece, inaugurada el 24 de junio de 1945, cerca de la calle que ostenta el nombre de Cofradía de Arriaga.

En torno a la ermita el Ayuntamiento ha trazado un hermoso parque de recreo, que se inauguró el día 4 de agosto último.

Cuando se llevó a cabo esta reconstrucción, en la plazoleta existente junto a ella fue plantado un retoño del árbol de Guernica, en sustitución del que hubo en la desaparecida Plaza de Bilbao. Otro lo fue en los jardines del Museo Provincial.

La calle que lleva el nombre de la Cofradía de Arriaga, a la que se le dio por hallarse en las proximidades en que ésta se reunía, lo recibió el 14 de abril de 1954. Entonces sólo estaba iniciada con un par de pequeñas casas que para sus empleados había construido el año anterior la inmediata empresa "Industrias Quintana", que desaparecieron con el trazado y urbanización completa de la calle en febrero de 1971. Como también el pabellón que, para cochera, levantó después "Pompas Fúnebres Virgen Blanca", que ahora está en otra edificación nueva inmediata.

Empalma actualmente la calle con la de Paraguay y la plaza de la Constitución.

Como edificio más destacado de ella está el que construyó el Ayuntamiento para el Colegio de las religiosas del "Divino Maestro", que se establecieron provisionalmente en parte del monasterio de la Visitación el año 1951. El nuevo Colegio fue bendecido e inaugurado el 22 de diciembre de 1972.

COLEGIO DE SAN PRUDENCIO

El año 1887 recibió este nombre la calle que lo ostenta, la cual anteriormente estaba comprendida dentro de la Nueva Dentro, que es la que une aquélla con la de Francia, frente a la Estación de Autobuses.

Su denominación la debe a haber estado en dicho lugar construido el Colegio "San Prudencio". Su fundador fue el canónigo de la Colegiata de Santa María, y después obispo de Albarracín y de Segorbe, don Mar-

tín de Salvatierra. Hizo la fundación el año 1590, al mismo tiempo que, bajo el mismo título, establecía otro en Salamanca. En el Colegio vitoriano se cursaban estudios de Humanidades durante seis años, al cabo de los cuales los alumnos pasaban al Colegio de Salamanca para estudiar Teología y Cánones.

Las obras de construcción fueron iniciadas en 1638, conforme al proyecto del lego franciscano fray Lorenzo de Jorganes, que era reputado como uno de los mejores arquitectos españoles de aquel tiempo (42).

Al faltarle las rentas necesarias para su sostenimiento, comenzó por reducir los estudios, hasta que desapareció en 1780, y pasó a ser Casa de Misericordia, convertida en el actual Hospicio, cuya capilla sigue estando dedicada a San Prudencio. La estatua de éste, en la hornacina exterior, fue realizada el año 1955 por el artista vitoriano Enrique Sáez.

En el interior, en la capilla del lado del Evangelio, hay una estatua orante del fundador, de quien también se conserva un cuadro en la Sala de Juntas de la citada Institución.

Por la calle de la que tratamos tiene acceso la Residencia, que también lleva el título de "San Prudencio", establecida por la Junta hace unos años con destino a señoras.

FUEROS

Esta calle, que anteriormente se llamó del Mediodía, desde 1867, y primitivamente formaba parte de la "Travesía de las ánimas", recibió su actual nombre el año 1887. Durante algún tiempo estuvo dedicada a San Ignacio de Loyola, en cuyo honor celebraba fiestas.

Originariamente comenzaba junto a la calle Independencia; después llegó hasta la de Postas, al desaparecer la antigua Plaza de aquel nombre, donde se construyó la de Abastos, recientemente derribada; más tarde, en 1929, absorbió su primer tramo actual, que hasta entonces se conocía por "El Resbaladero".

En la parte derecha de éste, correspondiendo con la fachada lateral del Palacio de Justicia, estuvieron alojados algunos cuarteles, en la segunda parte del siglo pasado, de Infantería y de Artillería, y todavía conocimos alguno hasta finalizar la tercera decena del actual.

Hace poco se dejaba ver en la fachada de la casa inmediata el anuncio de "La flor hortícola-semillera". Enfrente hubo a primeros de siglo un establecimiento titulado "La Economía doméstica", que tenía taller de reparación y arreglo de máquinas de coser y objetos de aluminio, metálicos y eléctricos. En el número 1 tiene establecida su sede el Club Deportivo "Basconia".

Al ser construidas las edificaciones esquina a Olaguibel, sobre unos

(42) Juan Ruiz de Larrínaga: "La tradición artística de la provincia franciscana de Cantabria. Homenaje a Carmelo de Echegaray".

antiguos almacenes de carbones, se establecieron hace no muchos años varios establecimientos comerciales y un par de clubs.

En el tramo entre Olaguibel y Postas, en la misma esquina, estuvo hasta 1945 la popular droguería de Ibarra, con entrada por Postas, que había sido fundada en 1910 y situada primeramente en la calle Independencia. Anteriormente estuvo la casa de vinos y comidas de Elías Guevara.

El siguiente tramo de la calle, frente al lugar que hasta 1975 ocupó la Plaza de Abastos, ha experimentado una completa transformación en los últimos años, con el derribo de la totalidad de las edificaciones que lo componían, para levantar las que ahora vemos.

En la misma esquina, hasta ese momento del derribo, estuvo el bar-restaurant "Las dos Hermanas". En la casa inmediata, en los últimos tiempos, el comercio de tejidos "Ansa" (anagrama del nombre de su titular, Angel Santaliestra) y el de cristalería y loza de Eguren, que anteriormente tuvo almacén de plátanos; con anterioridad estaba el almacén de vinos de Zacarías Grijalba. También, la ferretería de Lasagabaster, la Agencia de "Citroen", a cargo de Emilio Alava, y la sucursal de la fábrica de maquinaria agrícola de "Ajuria".

En ese mismo lugar fue muy popular la escuela de don Apolinar Fernández de Landa, en la que se formaron muchos vitorianos. Se hallaba en la planta baja y anteriormente estuvo en el portal del Rey.

En 1902 tenía en Independencia, 14, el Colegio "San Luis Gonzaga" (43). En el mismo edificio estuvo un colegio titulado del Perpetuo Socorro, y también hubo otra escuela en edificio inmediato.

En el primer piso se estableció en 1892 el Centro de Telégrafos. Permaneció hasta que se construyó la actual Casa de Correos y Telégrafos.

Desde el día primero de febrero de 1971 se encuentra funcionando en la casa señalada con el número 15 el Banco Mercantil e Industrial.

El año 1959, desaparecida la edificación que hacía esquina a la calle de los Fueros y la de Independencia, pertenecientes a la familia Zulueta, así como las inmediatas de la primera de las citadas calles, comenzó la construcción del edificio destinado a sede central de la Caja Provincial de Ahorros de Alava, que luego se prolongó a ambos extremos, con nuevas adquisiciones de fincas. Además de su ingreso principal por el chaflán de las referidas calles, por esta misma calle tiene acceso directo el Aula de Cultura de la misma Institución. Fue inaugurado este edificio el 22 de noviembre de 1963.

La esquina de enfrente también ha experimentado una notable transformación, sustituyendo el actual edificio, que comenzó a ser habilitado en el verano de 1974, al de escasa altura que anteriormente existía. Caracterizado principalmente por la librería de Linacero, que la estableció su titular, don Jerónimo Linacero, a fines del siglo pasado, en un piso de la calle Cuchillería, para pasar luego al número 16 de la de Independencia, y luego al lugar en que ahora la conocemos.

En ese mismo sitio fue también popular anteriormente la pastelería en Peñalva. Más adelante, donde ahora tiene uno de sus locales inmedia-

(43) "Heraldo Alavés", 13-X-1902.

tos la misma casa Linacero, estuvo el bar de Julio Vitoriano, más conocido por el nombre de su esposa, "La Andresa". Le había antecedido "La guipuzcoana" y, antes, "La paisana".

En otro bar que tenía más arriba a fines del siglo pasado, señalado entonces con el número 21, Ramón Amilivia se solía reunir una tertulia taurina, de los partidarios de Zacarías Lecumberri; así como los de Serafín Vigiola "Torquito", lo hacían en el bar titulado "La oficina", que debía estar situado donde los primeros mencionados.

En la casa inmediata a la de Linacero estuvo hasta hace pocos años la Pensión Vallejo, que solían frecuentar artistas famosos, como Catalina Bárcena, María Navarro, Gregorio Martínez Sierra, el cantante Peñalver... En el piso primero estuvo instalado el Círculo Republicano.

Donde en 1955 se estableció el comercio de "El león de oro" tuvo su taller de motocicletas y exposición de coches el italiano Alfonso Amato.

Hubo aquí un par de garages, hasta que se construyó la Estación de Autobuses. El de los automóviles de "La Unión", y contiguamente, los de la "Compañía de Automóviles de Alava". Años atrás estaba la cochera de las diligencias de caballos que hacían el viaje a Durango. Posteriormente tuvo su taller mecánico y la agencia de "Citroen" Emilio Alava.

Donde los Automóviles de Alava había estado la carpintería mecánica de Manchola, Fructuoso y Arcaya, que fue destruida por un incendio. Luego ha estado la guardería de automóviles "Garage Fueros".

En el mismo lugar ha estado durante muchos años el comercio de ultramarinos de Lucio Nalda, fundado el año 1857. Entre los años 1942 y 58 conocimos anejo otro establecimiento similar, el de "Coloniales Ulibarri".

En la esquina de Ortiz de Zárate fue popular hasta no hace muchos años la peluquería llamada "Ambos mundos". A la pensión que actualmente existe en uno de sus pisos antecedió hace años otra que regentaba la madre del torero Julián Fernández, "Finito de Vitoria", en la que principalmente se hospedaban militares; entre otros estuvo el luego capitán Fermín Galán.

Casi enfrente, en una de las casas, reconstruidas recientemente, entre San Prudencio y Ortiz de Zárate, vivió Manuel Iradier. Hubo en la misma casa una abacería. No hace muchos años fue conocida la relojera Rogelio.

Pasada la calle Ortiz de Zárate estuvo la yestería de Zárate, donde luego fue levantado un gran edificio de vecindad, con amplia zona comercial en la planta baja, que primeramente la utilizó Amato para su exposición de motocicletas, inaugurada en abril de 1958. Enfrente, el garaje de "motos" de Balbino Sobrado. Entre él y la esquina hubo una corsetería, un almacén de aceitunas y también tuvo su sede la Asociación de la Prensa.

En la misma calle hemos conocido, entre otros establecimientos, el almacén de herramienta y maquinaria "Manterola Alavesa"; la ferretería de Etxegón, después del garaje "La Unión", donde ahora "Jaun"; el primitivo bar Bujanda, donde ahora "Cento"; el almacén de vinos de San Miguel, junto a la yestería de Zárate; la sucursal de Ajuria que, al derribarse el edificio donde anteriormente estuvo, pasó a uno de los bajos de

las nuevas edificaciones levantadas hacia el actual número 14. En la esquina donde estuvo el garaje "La Unión", y luego la mencionada ferretería, tuvo alquiler de coches Bernardo Uriarte, sucesor de Lejarazu, que fue quien primero estableció los coches fúnebres; con anterioridad estuvo el almacén de carbón de Macario; a fines del siglo pasado estaba el titulado "El vesubio", ubicado en el número 4 de entonces. Era también conocido en la calle el salón de Durana; la fábrica de perfumería de Torres y Compañía en el 17; los muebles de Ozaeta en el 11, y hasta recientemente, los de Madinaveitia, en los pares, junto a la esquina de Ortiz de Zárate, antes de llegar a ésta. También tuvo en el 11 Alejandro Arranz su café-bar.

Entre 1892-94 se construyó el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, que ocupa todo el tramo izquierdo de la calle entre las de Florida y Manuel Iradier, en el que recientemente se han realizado importantes obras, habiéndosele dotado de nuevo acceso por la última de las calles citadas. Enfrente estuvo hasta hace pocos años el depósito de pescado fresco, anejo a la Alhóndiga Municipal.

En la última parte de la calle, a la derecha, la fábrica de velas de Gauna, fundada en 1840 por don Quintín Ruiz de Gauna. Durante bastante tiempo se simultaneó la fabricación de velas con la de chocolate. Desapareció el año 1978. En el rincón mismo junto al paso a los almacenes de Pequeña Velocidad de la estación del Norte, primero a un lado, y luego al otro, estuvo la caseta de recaudación de arbitrios municipales, hasta que éstos desaparecieron.

En la otra esquina estuvo hasta 1948 la fábrica de naipes de Fornier. Al trasladarse al edificio que hoy tiene, a fines de 1955 se instaló el periódico "Pensamiento Alavés", que sucedió a "Heraldo Alavés" y se convirtió luego en el actual "Norte Exprés", que desde 1974 se encuentra en nuevos locales inmediatos, en la calle de Manuel Iradier.

También estuvo en la calle de los Fueros la fábrica de hebillas de López, desde 1855 a 1899, que fue cuando se trasladó a San Cristóbal.

En el 26 está la Galería de Arte "Araba".

En el 21 está "Bankinter".

GASTEIZ

La avenida de este nombre se inicia en la confluencia del Portal de Castilla con la calle Elvira Zulueta y el parque de "El Prado" y, atravesando las calles Madre Vedruna, Adriano VI, Beato Tomás de Zumárraga, para alcanzar el polígono "Chagorrichu" y concluir en la plaza de la Constitución. Cuando se proyectó su trazado, antes de llegar a su ordenación urbana, se distinguía como Eje Norte-Sur. Su primer tramo, junto al Portal de Castilla, de menor amplitud que actualmente, se había distinguido el año 1954 con el nombre de Ignacio Díaz Olano, y primitivamente se lla-

mó de Hilarión San Vicente —antes de ser recibida oficialmente—, que fue el popular contratista vitoriano de obras que la inició.

La nueva avenida absorbió también la antigua calle dedicada a Serafín Ajuria. Es la calle más amplia que existe en Vitoria, con doble calzada y paseo central.

Su actual nombre lo ostenta desde el 31 de julio de este año de 1979, hasta cuya fecha ostentó el del Generalísimo Franco, jefe que fue del Estado español, y cuya denominación la había recibido el 31 de enero de 1964. Anteriormente, desde 1936, la tuvo la hoy calle de la Diputación Foral.

Otra calle, de exiguas dimensiones, y a la que solamente dan las fachadas laterales de edificaciones correspondientes a las calles de Santa María y de las Escuelas, viene así denominada desde 1887, recordando la pequeña aldehuela sobre la que se fundó Vitoria.

La primera vez que el nombre de Gasteiz aparece en la historia es en el siglo X, en el catálogo de los pueblos de la provincia de Alava existente en el Monasterio de San Millán de la Cogolla. El rey de Navarra Sancho el Sabio, cuando dio a nuestra Ciudad el fuero de población, dice que impuso el nombre de Victoria al pueblo que antes se llamaba Gasteiz.

El primer edificio que se levantó en esta avenida, en su parte izquierda, fue el destinado a Central de la Compañía Telefónica, esquina a la calle del Beato Tomás de Zumárraga, junto a la fábrica metalúrgica de "Ajuria", y que, al poco tiempo, al resultar insuficiente para todos sus servicios, hubo de ser ampliado con una planta más. Se inauguró el 13 de marzo de 1966.

Posteriormente ha sido construida otra Central en la calle Cuadrilla de Vitoria.

En la casa inmediata quedó establecida poco después la Jefatura Provincial de Tráfico, instalada el 19 de diciembre de 1969.

En las anteriores, la Inspección Técnica de Educación, en el n.º 33, y la Delegación Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, en el n.º 31, desde 1971.

Apenas iniciada la calle se instaló la primera sala de fiestas: "La Kette".

Entre otros centros se encuentra en el n.º 37 el Registro de la Propiedad Urbana, y en el 34, el Colegio Oficial de Aparejadores.

Entre esta calle y la del Gorbea se encuentra el templo parroquial de San Mateo Apóstol, dedicado a la memoria del que fue obispo de la diócesis de Vitoria don Mateo Múgica, que también tiene dedicada una calle en estas proximidades. La iglesia de San Mateo, erigida como parroquia el 25 de agosto de 1969, fue bendecida el 5 de abril de 1971. Provisionalmente, mientras se contruía el templo, funcionó en la capilla de las religiosas franciscanas clarisas, de la calle Badaya.

En el n.º 38 estableció la Caja de Ahorros Municipal una nueva Sala de Cultura y Exposiciones.

Al final de la avenida, en su parte izquierda, dando frente a la misma, y dentro del polígono "Chagorrichu", se encuentran los Centros de

Educación Preescolar "Virgen Blanca" y "Santa Ana", construidos el año 1973.

En el n.º 50 se estableció el año 1976 el Colegio Oficial de Peritos e Ingenieros Industriales, cuyas instalaciones quedaron inauguradas el 11 de enero.

GERNIKAKO ARBOLA

Este nombre fue dado el 13 de diciembre de 1977 a la calle que une la de "Artapadura" y la dedicada a Francisco Javier de Landáburu, en el polígono L-13 de "Lacua".

Como es fácil comprender, en ella se ha querido recordar el secular y simbólico árbol de Guernica, cabe el cual se reunían las Juntas Generales de Vizcaya, y que posteriormente ha venido a significar el símbolo de todas las libertades vascas. Popularizado en la divulgación del zorziko que lleva su título "Gernikako arbola", divulgado por el famoso bardo José-María Iparraguirre.

El primero de los árboles de Guernica, cabe el cual se situaba el sillón presidencial de aquellas Juntas vizcaínas, conservado junto a la casa juradera, empezó a dar señales de decrepitud el año 1719 y se secó del todo en 1892. En 1897 se le hizo la cubierta de protección, para conservarlo como reliquia, encerrándolo en una urna de cristal y hierro y rodeado de templete circular. Aunque parece que para sustituirle fue plantado otro en 1811, el hecho cierto es que en 1859 fue plantado con toda solemnidad otro roble sucesor que, al haberse secado al año siguiente, tuvo que ser reemplazado por uno nuevo en el año 1860.

En Vitoria fue plantado un retoño el año 1910, habiéndose colocado, protegido por una cerca de hierro, en el centro de la antigua plaza de Bilbao, donde actualmente se levanta el edificio de Correos y Telégrafos, cuya construcción motivó la desaparición de aquel árbol, que había sido plantado solemnemente en la tarde del 13 de marzo del referido año. Permaneció solamente once años.

Unos años después se plantó otro retoño en el centro de la plazoleta frontera a la ermita de San Juan de Arriaga, de la máxima significación foral alavesa. Otros dos lo fueron a ambos lados del palacio del Consejo de Cultura.

En la parte posterior de la Casa-Palacio de la Provincia hubo un roble, que pudo ser procedente de Guernica, desaparecido en las reformas de 1941. El año 1945 fueron plantados junto a la mencionada ermita otros dos robles; pero no procedentes de la villa foral vizcaína, sino del término alavés de Ozaeta, en la sierra de Elguea.

JUDIMENDI

El 4 de diciembre de 1947 se otorgó el nombre de Avenida de Judimendi a la que se inicia en la Plaza de las Vascongadas y termina donde finaliza la calle de Federico Baraibar.

Su primer tramo, entre la calle de Logroño y el barrio de Arana, hasta llegar a la avenida de Santiago, discurre entre lo que fue distinguido como "alto de Arana" y que hoy ocupa en su casi totalidad el Tribunal Tutelar de Menores, y el lateral del cuartel "Sancho el Sabio"; término que fue conocido por "Chupidea", donde, en nivel superior al actual, estuvo la pirotecnia de Lecea desde 1908 a 1919.

El segundo tramo coincide en su mitad con el campo de cuyo nombre ha tomado el suyo esta calle que, a su vez, lo recibió por haber servido hasta fines del siglo XV para cementerio de los judíos que habitaban en Vitoria.

Dentro del recinto correspondiente al patio del Colegio Nacional, que también se titula "Judimendi", abierto el año 1967, se encuentra un monolito que se levantó el año 1952, en el que se recuerda el convenio suscrito el 27 de junio de dicho año entre el alcalde de Vitoria, don Gonzalo de Lacalle, y la representación del Consistorio Israelita de Bayona, en virtud del cual se liberaba a la Ciudad de las obligaciones a que se había sujetado por otro convenio firmado en la misma fecha del año 1492. Por él los judíos cedían a la Ciudad el mencionado campo a condición de que estuviera siempre destinado para pasto común y no se roturara, como así se cumplió exactamente. Cuando en 1851 se efectuaron unas excavaciones en terrenos inmediatos aparecieron algunos restos, que fueron nuevamente enterrados; pero, llegado el hecho a conocimiento del citado Consistorio israelita de Bayona, se produjo una reclamación ante el Ayuntamiento vitoriano. Fue entonces cuando éste procedió a efectuar una plantación de arbolado.

En el año 1952 se proyectó la realización de un parque natural, con nuevas plantaciones, cuyo plan quedó interrumpido. Poco después se hizo desaparecer la pequeña cuesta que existía entre la carretera de Elorriaga y el comienzo del campo, con la nivelación del terreno, en el que, al ser urbanizado, resultaron las calles laterales que se encuentran en ese lugar. El año 1973 fue llevada a cabo una notable ordenación del campo de Judimendi, con la apertura de una calle central, acondicionamiento de un paseo a un lado y respetando en el otro el parque, mejorado, y en el que se acondicionó un lugar especial para recreo infantil. Se inauguró la nueva urbanización del parque el 18 de julio de dicho año.

En tiempos pasados lo mismo sirvió para aprendizaje del ciclismo como para la práctica del fútbol, para pista de baile, a veces de circo, y para acampada de troupes trashumantes.

En alguna ocasión se sugirió la instalación de las "barracas" de feria, y en los años 1948, 49 y 55 se efectuó la quema de fuegos artificiales durante las fiestas patronales.

En el año 1833 se había apuntado la posibilidad de ocupar Judimendi como cementerio.

En el de 1854 se trasladaron a este lugar las ejecuciones públicas, en vista de las protestas que ocasionaba el vecindario de las inmediaciones al sitio en que se realizaban.

En la vaguada existente entre Judimendi y el alto de Santa Lucía, en septiembre de 1974, se abrió el Colegio establecido por los religiosos de San José de Calasanz, que unos años antes se habían instalado provisionalmente en las calles de Nuestra Señora de Estíbaliz y Canciller Ayala.

Popularmente ha venido siendo conocido el término de Judimendi por el Polvorín, y también Polvorín viejo, para distinguirlo del nuevo, edificado en 1901. Se había establecido en 1853.

En el año 1912 se acondicionaron los pabellones para el Hospital de infecciosos, por el que se venía propugnando hacía años, con el fin de aislar a tales enfermos de los demás del Hospital. Había capacidad hasta para 40 enfermos.

Desaparecido al cabo de algunos años, residió en tal lugar un practicante muy popular, apellidado Pinedo.

Por el año 1947 se volvió a hablar de la posibilidad de restablecer los pabellones como hospital de infecciosos, pero no se llegó a hacer. En 1957 se habilitaron unas salas en la parte anterior del Hospital "Santiago Apóstol".

En febrero de 1945 el Ayuntamiento estudió el establecimiento de una capilla y escuela que pudieran servir para atención espiritual y escolar del vecindario de esa zona. En vías de realización, se cambió el plan, al ser cedidos los locales, por medio de la Obra Social del Movimiento, a la Sección Femenina que, en 1947, estableció, en régimen de semi-pensionado, una escuela que, previa ampliación, se convirtió en 1959 en Escuela Preventorial, para al poco tiempo convertirse en Escuela de Formación Profesional, con reconocimiento de Instituto Laboral en su modalidad administrativa, para cuyo nuevo destino a fines del año 1959 el Ayuntamiento reiteró su cesión. Dejó de funcionar como tal el año 1970.

En el n.º 11 se halla el Jardín de la Infancia, que lleva el nombre de la avenida.

JUNTAS GENERALES

La calle que va de la de Honduras a la carretera de Murguía, cruzando la de "Gernikako arbola", recibió el 13 de diciembre de 1977 el nombre de "Juntas Generales", en recuerdo y homenaje de la organización político-administrativa de Alava que ha sido conocida por tal nombre.

Se pierde en los tiempos el origen de tal institución, conocida ya a principios del siglo VIII con el nombre de Cofradía de Alava, que tenía sus Juntas Generales en el campo de Ocoa, o Lacua, en término de Arriaga, por lo que también se le conocía por la Cofradía de Arriaga.

A dichas Juntas, que se reunían normalmente el día de San Juan,

acudían todos los vecinos, de distinta condición, lo mismo propietarios, que labradores, que entonces eran la mayoría, y así hombres, como mujeres. En ellas se trataba y resolvía cuanto hacía referencia a la administración pública, se nombraba al Señor de Alava, con su condición de caudillo o jefe militar, y los cuatro ancianos o diputados universales que gobernarían la provincia en lo político, administrativo, judicial y económico durante todo el año.

Dicha Cofradía de Alava fue la que pactó el año 1332 la incorporación a Castilla.

Le sucedieron las Juntas Generales, integradas por los Procuradores de Hermandad, que habían quedado establecidas al ser confirmadas por Enrique IV las leyes municipales en 1463. Las ordinarias se reunían en el mes de mayo en las llamadas tierras esparsas, en la provincia; y en noviembre lo hacían en la ciudad. La competencia de las Juntas abarcaba todo el gobierno universal de Alava, principalmente cuanto tuviera por objeto la defensa de los fueros, buenos usos y costumbres y antiguas libertades.

Cesaron el año 1877, como consecuencia de la ley del año anterior. El año 1909 reaparecieron con carácter consultivo y asesor, habiendo permanecido hasta 1923. Nuevamente se restauraron, con carácter conmemorativo, el año 1952, siendo restablecidas el 2 de junio de 1977 con su anterior carácter.

MACHETE

La plazuela que lleva este nombre se formó en el comienzo del siglo XIX, como consecuencia de la explanación de terrenos que se hizo entonces en la comunicación de la parte alta y primitiva de la Ciudad con su parte moderna.

En ese lugar se encontraba el mercado que, debido a la forma que tenía, se llamaba "El Ala", derribado para la construcción de lo que es el paseo de Los Arquillos. La concesión del mercado libre había sido hecha el año 1466 por el rey Enrique IV. Al desaparecer "El Ala" se trasladó a la Plaza Nueva, hoy de España, y luego, a la calle de la Correría.

La denominación del Machete fue debida a que en ese lugar, a espaldas del ábside de la iglesia de San Miguel Arcángel, después de haber efectuado su juramento, tras la designación, los miembros del Ayuntamiento, lo renovaba el Procurador General, en presencia de todo el pueblo. Juramento que lo prestaba sobre un machete, con el que se le amenazaba cortarle la cabeza, si no cumplía con su juramento.

En principio el machete era figurado, de madera; después se hizo de hierro. La última vez en que se efectuó la ceremonia del juramento fue el año 1841, siendo en aquella ocasión Procurador General don Nicolás de Urrechu.

El machete se guardaba en un nicho, para protección del cual fueron



Esta fue la Plaza de Bilbao, sobre la que se construyó el edificio de Correos y Telégrafos. En terrenos del antiguo cuartel de Caballería, levantó la Caja de Ahorros Municipal su edificio principal (Foto Barroso)

colocadas el año 1840 las verjas que hoy vemos. El 2 de mayo de 1883 fue trasladado al archivo del Ayuntamiento, que es donde se conserva. El 28 de octubre de 1920 fue colocada la inscripción en la que se recuerda el viejo rito del juramento (44).

En el ángulo existente cerca del lugar en que éste se efectuaba y el palacio de Villa Suso, el año 1928 fue abierta una puerta de comunicación con la capilla del Sagrado Corazón, de la citada iglesia de San Miguel, que poco después volvió a quedar sin uso.

En la plaza del Machete son características las construcciones hechas bajo la cuesta de San Vicente, conocidas por "Las covachas", debido a la traza de las mismas. Primitivamente eran ocupadas por figones destinados a la gente que acudía al mercado de ganado, que en esta plaza estuvo instalado hasta 1866; cuyo traslado a la plaza que exprofesamente se construyó no agradaba a los dueños de las covachas, que con ello veían amenazada su existencia. Se hallaban también establecidos algunos comercios destinados a la venta de pescado y de frutas.

Al frente de uno de los figones estaba una popular mujer llamada Catalín, en cuyo establecimiento fija Eduardo de Velasco, por el año 1828, uno de sus célebres sucesos humorísticos.

Recientemente algunas de las casas han sido notablemente restauradas interiormente con arreglo a su carácter primitivo.

En el número 2 se encuentra la Sociedad Recreativa "Olárizu", desde diciembre de 1951, después de haber permanecido un año, al constituirse, en el cantón de San Marcos. Seguidamente tuvo su establecimiento de vinos José Martínez Amurrio, popularmente "El chato", hasta su fallecimiento hace pocos años.

Otra Sociedad Recreativa, "Eli-Zaxpe", se estableció en 1975.

En el tramo comprendido entre la iglesia de San Miguel y las escaleras de San Bartolomé, correspondientes a la fachada posterior del palacio de Villa Suso, se estableció el 25 de septiembre de 1915 la "Mutualidad Catequística". En el mismo lugar estuvo la secretaría del "IV Congreso Nacional de Música Sacra" el año 1928. En sus primeros tiempos estuvo el Secretariado Diocesano de Misiones.

En esas mismas plantas bajas se habilitó en 1878 el retén de sereños, y también estuvo después durante algunos años el Cuerpo de Recaudadores de Arbitrios municipales, o "de puertas".

Conocimos en algunas de las plantas bajas de "Las covachas" la dedicación a reparación de prendas de los soldados; como asimismo la tienda de tejidos de Angel Rodríguez "El saldistá", donde en los días de Carnaval se alquilaban disfraces.

Alrededor del año 1925, y por no mucho tiempo, frente a las escaleras de San Bartolomé, hubo un kiosko dedicado a evacuatorio.

En alguna ocasión ha servido esta plaza del Machete como coso taurino; entre ellas cuando se efectuó el traslado de la imagen de la Virgen Blanca desde sus inmediaciones al lugar en que ahora se encuentra, en el exterior de la iglesia de San Miguel. También fue utilizada como campo de los sogueros, en el que éstos ejercían su industria.

(44) José Colá y Goitia: "El futuro Vitoria".

En alguno de estos últimos años ha servido para celebración de algunos festejos populares; entre ellos, las primeras Exposiciones del Vino, o concursos, organizados por la Diputación de Alava con motivo de las fiestas de San Prudencio, los festivales vascos, ejercicios de arrastre de piedra y levantamiento de pesos, etc. En 1957 hubo una fiesta de la habanera, en homenaje al músico alavés Sebastián Iradier, que se destacó en la composición musical de aquel género.

La plaza del Machete se ha distinguido algún tiempo con el nombre de la Virgen Blanca, dada su proximidad al lugar donde ésta es venerada.

Llevan también el nombre de escaleras del Machete las que comunican esa plaza con la meseta frente a la iglesia de San Miguel. Sobre ellas estuvo colocada la imagen de la Patrona de Vitoria hasta su traslado al sitio donde ahora está, el año 1788. Hubo en esas escaleras una casucha, derribada hacia los años 30-40 de este siglo.

POLVORIN VIEJO

El 16 de septiembre de 1966 se dio este nombre a una de las calles laterales de la avenida de Judimendi, para recordar en ella el polvorín militar que hubo en ese término y con el que éste fue distinguido.

Había sido construido el polvorín el año 1853 y permaneció hasta finales de siglo. Ocupaba el edificio 269 pies de largo por 150 de ancho, habiéndose destinado a almacén de pólvora y laboratorio de proyectiles.

Con anterioridad había estado en las huertas del ex-convento de Santo Domingo, en la ermita de San Juan de Arriaga y en las inmediaciones de la de Santa Lucía. Aquí se encontraba cuando, en la primera noche de 1816, en un pequeño depósito del cuerpo de guardia se produjo una explosión, con el consiguiente incendio, que motivó una gran alarma en la parte oriental de la ciudad, habiendo sido desalojada ante el temor de que el fuego afectara a lugares peligrosos del polvorín, que se encontraba repleto de materias com bustibles y explosivas.

El nuevo polvorín fue instalado en 1901 en el término de "Las neveras", donde estuvo hasta hace pocos años.

En el lado derecho de la calle se encuentra la iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, bendecida el 30 de octubre de 1973. Erigida con fecha 30 de agosto de 1965, provisionalmente estuvo en una lonja del número 6 de la inmediata calle Benito Guinea.

POSTAS

Esta popular y céntrica calle vitoriana empezó a formarse en el primer cuarto del siglo pasado, cuando únicamente existían unas pequeñas casas en el primer tramo, formando parte de lo que se denominaba "El

Arrabal", que lo constituía la extensión que se hallaba en la falda de lo que es el Paseo de Los Arquillos, comprendiendo las hoy calles de Postas, Dato, San Antonio, Florida, Independencia y Rioja. En sucesivas ampliaciones extendida hasta donde ahora se conoce.

Fue el año 1821 cuando, como consecuencia del trazado del parque de "La Florida", fueron denominadas varias calles inmediatas al mismo; entre ellas, ésta de Postas, "por no ser correspondiente al estado brillante que tiene en el día de hoy con la construcción de las nuevas casas" aquella distinción de "El Arrabal" (45).

La razón de su denominación fue el que en una de sus primeras casas se hallaba el servicio de postas para Madrid e Irún.

Llegaba primitivamente la calle hasta su encuentro con la de Dato, y en 1887 se extendió hasta la de Independencia. Fue en 1929 cuando se prolongó hasta la de Paz, abarcando la que conocimos con los nombres de Oriente y Aliados. Su última ampliación hasta la calle de Los Herrán la ha facilitado el derribo del antiguo edificio de la Prisión Provincial, hecho en el mes de julio de 1974.

En los primeros años del siglo actual, cuando comenzaba a conocerse el cine, se efectuaron en ella las primeras proyecciones cinematográficas públicas.

En esta calle se encontraban el Parador Viejo —que daba también a la Plaza de España y la de la Virgen Blanca— y el Parador Nuevo, que se hallaba en la esquina de Dato; derribado en 1870, fue precisamente el sitio donde estuvieron las Postas.

Al ser iniciada la calle en 1821 se trasladó la fuente que había (46) en el callejón del Arca al lugar conocido por "El rincencillo", donde se encuentran la ferretería de "Los alemanes" y el estanco de Salinas, antes de Mocoroa. Donde en tiempos relativamente cercanos estuvo también algún tiempo la fuente de "los patos" y hubo anteriormente un abrevadero.

En el número 10 estuvo establecida la librería de Manteli y de Robles, antes de Riesgo, primer impresor que fue de la provincia, y a la que sucedió Pío-Luis Larrañaga, habiendo desaparecido en 1936, poco después de fallecido éste. En ella solíanse reunir destacados vitorianos, sobre todo aficionados taurinos, y en la misma se despachaban abonos para las corridas. En el 7 estuvo también la librería de Egaña. En ella se editaba desde noviembre de 1885 el Boletín del Obispado.

En el número 6 estuvo la que fue famosa sombrerería de Modesto Wallín. Era curioso que en los anuncios que de la misma hemos visto se hacía saber que se encargaba del arreglo de velocípedos en lo concerniente a cubiertas y cámaras.

Frecuentaban el establecimiento los primeros ciclistas vitorianos —Ignacio Tolosana, Juan Ibargoitia, Severiano Lorente, Juanito Arámburu—, a quienes Wallín les entrenaba con vistas a las competiciones que organizaba el "Veloz-Club". Allí solía acudir también un francés apellidado Gui-

(45) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad".

(46) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad".

llo, el cual, con ocasión de efectuar una ascensión en globo en la Plaza de España, con un total fracaso, en el escándalo que se produjo perdió el sombrero y, no acostumbrado a permanecer sin él, tuvo que acudir inmediatamente en busca de otro a la casa de Wallín (47).

En el mismo lugar tuvo la sastrería Pablo Ibarra.

Otro conocido sombrerero hubo a mediados del siglo pasado en el número 1: Pedro Guíelor (48).

En la misma calle fue célebre la sastrería de Música, conocida por "La pecera", y también "El puesto de melones", en la que se formaban grandes tertulias de gente vitoriana. Continuación de la misma era el coto de caza que en el pueblo de Urbina tenían los concurrentes a ella. Donde ahora la librería de Herrero, en la primera casa, después de pasada la entrada a la plaza, estuvo el bazar y juguetería de Melquiades Ullivarri. A continuación, el almacén de música de Luna, trasladado después al 10 actual de la calle Diputación; luego, la camisería de Julián Aresti, y después, la pastelería "Versalles". En el primer piso destacó muchos años el letrado del popular notario don Francisco Ayala. También conocimos inmediatamente la Administración de Loterías de Genera Elzaurdi.

En este primer tramo de la calle uno de los edificios más característicos ha sido el del Círculo Vitoriano, actualmente reedificado y convertido en apartamentos comerciales. Por los años treinta estuvo instalada la Cámara Oficial de Comercio e Industria durante algún tiempo, cuando todavía era "La Unión Comercial, Fabril e Industrial", así como la Patronal Alavesa y luego la Delegación en Alava del Instituto Nacional de Previsión. Posteriormente estuvieron la Comisaría de Recursos y la Delegación Provincial de Abastos.

En otra de las casas próximas estuvo la primera casa de Banca de nuestra Ciudad, la de Valle, antecesora inmediata del Banco de Vitoria.

Debajo del edificio del Círculo la pastelería de Peñalva, que también permaneció en Fueros, donde hoy Linacero, y cuyos locales ocupó luego la de Alberdi, antes de trasladarse a los locales actuales.

De los más antiguos es el de ultramarinos de Maximino Pérez, "Los chicos", que se trasladó en julio de 1879 desde la calle Cuchillería (49) con el nombre de Vicente Pérez.

Inmediato a él estuvo hasta no hace muchos años, donde hoy los tejidos de Briñas, el también comercio de ultramarinos de Apráiz.

Otros comercios que hubo en esta parte de la calle de Postas fueron —en el número 2— el de tejidos de Irazu (trasladado luego al sitio que hoy tiene); en el 10, una salchichería; en el 12, la armería de Areitio, donde también se hacían tertulias; la zapatería de Ambrosio Iriarte y, en el primer piso, la fotografía de Salinas; en la casa inmediata estuvo establecida la joyería de Pedro de Anitua; a la actual farmacia de Sagasti antecedieron como titulares de la misma Domingo Sautu, y anteriormente, Guinea y Montoya. También estuvieron en la planta baja del edificio del Círculo

(47) Tomás Alfaro: "Vida de la Ciudad de Vitoria". "La Libertad", 1897.

(48) Antonio Mañueco e Ignacio M.^a Sagarna: "Vitoria en 1850".

(49) "El Anunciador Vitoriano", 23-VII-1897.

lo el comercio de "Tejidos Roig", los "Almacenes Miñón", la peluquería de Eusebio Ortiz de Lejarazu y la paraguiería de Murgoitio.

El comercio más antiguo de la calle, y de los más en Vitoria, es el de confitería de Hueto, que se encuentra en esta calle desde el año 1864, fundado diez años antes, en la calle de la Herrería, por Hermenegildo Hueto.

Al otro lado de la calle estuvo, en el número 1, la camisería inglesa "Picadilly", de género de punto, pieles y perfumes; en el 3, la fábrica de ferretería y cerrajería de Leandro Pérez; en el 15, "La Encuadernación artística"; también en el 3 tuvo Alfonso Amato, por los años treinta, su taller y exposición de motocicletas y coches de niño.

A mediados de 1974 desapareció uno de los comercios característicos en la calle: el bazar de Erbina, establecido en 1914, después de haber permanecido anteriormente en Dato.

Pasada la calle de Dato encontramos en el primero de los edificios el Banco de Vitoria, con entrada en la actualidad por la de Dato. En el piso segundo residió durante varios años el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria. También estuvo el Círculo Vitoriano, y, al abandonar los locales éste, el Carlista. En la planta baja se alojó algún tiempo una Sociedad recreativa titulada "La Amistad", cuyos socios pertenecían a la clase media. También lo hicieron otras dos, denominadas "Las provincias" y "La recreativa", en las que se daban animados bailes (50).

Casi enfrente, esquina a la cuesta del Banco de España, estuvo la Caja Provincial de Ahorros desde 1932 hasta la construcción de su edificio actual, en 1963. Luego fue a ocupar sus locales la del Banco Guipuzcoano, al establecerse en Vitoria, y hasta que en 1974 construyó los que ahora tiene, en la calle Dato. Luego le ha sustituido el Urquijo.

En la parte derecha de este segundo tramo de la calle, entre otros establecimientos desaparecidos, estuvieron: la sombrería de Boduer, en el número 26; en la anterior, la "Librería Española", de la viuda e hijos de Munain, y luego, hasta que desapareció en 1933, regentada por Emilio Regüés, que se trasladó a Madrid, donde falleció hace pocos años; muy simpático y popular, destacado en los medios taurinos, donde tenía muchas relaciones; en la misma casa estuvo la peluquería de José Ibáñez, y en la inmediata anterior, la mercería "La novedad"; en el 26, la tienda de tejidos de Cardeña; en el 30, la pescadería de Arrese.

Aquí se hallaba a fines del siglo pasado la famosa cigarrería de Esteban Cuadra, titulada "La perdiz", donde también se formaban algunas tertulias. Era aquél un tipo popular, muy dado a la poesía y a componer coplas. Se tienen por suyas las letras del zortziko de San Prudencio y la popularísima canción de "Los pintores de Vitoria".

En la casa que estuvo señalada con el número 32, derribada para la nueva edificación que se lleva a cabo, estuvo el Casino de Funcionarios por los años treinta, de efímera vida, y luego, las Organizaciones Juveniles.

En el rinconcillo existente entre la calle de Postas y el arranque de

(50) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad". Eduardo Velasco: "Crónicas y biografías alavesas".

la cuesta del Banco de España permaneció durante muchos años el kiosco de periódicos "El Globo", que al establecerse la Caja Provincial de Ahorros en 1932, pasó al local que hoy tiene en la Plaza de España. Había sido fundado por Pedro Alonso —cuyos descendientes lo atienden—, que se había instalado primitivamente en el número 2 de la calle de Dato, con el nombre de "La Prensa".

La "Casa de Correos", entre las de la cuesta del Banco de España y la del marqués de Estella, se encuentra ocupando su edificio desde agosto de 1928. Anteriormente había estado Correos en la esquina Manuel Iradier-Dato (hoy, Banco Herrero), y Telégrafos, en la de los Fueros, frente al lugar que hasta hace poco ocupó la Plaza de Abastos.

Vino a ocupar la denominada Plaza de Bilbao, en cuyo centro se hallaba un retoño del árbol de Guernica, protegido por un enverjado, y donde en algunas ocasiones se dieron corridas de toros, se establecieron "barracas" de feria y se hizo el mercado de la leña. En el fondo, correspondiendo con la parte anterior de la fachada lateral del Banco de España, había varias casas de vecindad. En las plantas bajas se encontraban diversos establecimientos comerciales: el almacén de vinos de Quintana, algunos cedaceros, basteros, así como el Banco Hispano-Romano, que estaba en la esquina. En una de esas casas vivió Alejandro Jiménez, director que fue del "Orfeón Vitoriano" existente entre los años 1891 y 1900 y tenor de la Catedral. Tenía su establecimiento el popular confitero Serafín Martínez quien, siendo Regidor del Ayuntamiento, en 1866 fue el primer promotor del turismo vitoriano al presentar una moción en el Ayuntamiento tendente a la organización de actos para su propagación.

En medio de la plaza se levantaba la posada de "Chivota", que hubo de ser derribada para que se pudieran celebrar corridas de toros el año 1828, con motivo de la venida de Fernando VII a Vitoria (51).

Hubo un establecimiento titulado "El precursor", de coches de lujo.

En las últimas casas de enfrente, esquina a Independencia, hubo dos hoteles famosos. En la misma esquina estaba el Pallarés, que era lo mejor que en su género, junto con el Quintanilla, había en Vitoria a principios de siglo. En esta casa residieron los padres de la Compañía de Jesús en el período entre 1931-36. En la planta baja, en uno de los salones que fueron, estuvo luego establecido el taller de Aeromodelismo del Frente de Juventudes. Anteriormente lo fue el almacén de paños y sastrería de José López de Guereñu, y luego el comercio de calzados de Ormazábal. Donde hoy se encuentra la farmacia de Gonzalo Bilbao hubo una popular mercería conocida por "Las cucas". Inmediata estuvo hasta hace poco la pastelería de Arrilucea.

En la casa inmediatamente anterior —también desaparecida el año 1973, para la nueva edificación— se hallaba la Fonda "Peña", que últimamente la regentó Quiliano Ramírez, al que sucedió Jesús Páramo, ocupando parte de los locales que aquéllos habían tenido. En el portal estuvo establecida la Administración de Loterías n.º 1, regentada por doña Pilar Bazán.

En esa casa había nacido el heroico militar Angel Izarduy.

(51) Ladislao de Velasco: "Memorias del Vitoria de antaño".

Todo el tercer tramo de la calle está comprendido en sus edificaciones de la mano izquierda por el grupo de casas que, con fachadas a la misma y a las de Olaguibel, Fueros y Marqués de Estella, fueron construidas por la Caja de Ahorros Municipal entre los años 1930-34 sobre lo que había sido cuartel de Caballería, que ocupaba la misma extensión. En el proyecto primitivo de 1928 estaban previstos arcos y soportales en la planta baja. En principio se llamó el Regimiento que albergó el cuartel "Arlabán"; luego, por breve tiempo, "Alcolea"; más tarde se fundieron en él los de "Almansa" y "Calatrava". En los últimos tiempos se denominó Regimiento de Cazadores "Alfonso XIII", de Caballería, y últimamente fue mudado este nombre por el de "Numancia". Se trasladó al nuevo cuartel que se le construyó en la avenida de Santiago en el mes de septiembre de 1925, donde permaneció hasta que en 1939 fue trasladado a Alcalá de Henares.

El cuartel de Postas había ocupado parte de la finca del ex-convento de San Francisco, las paredes de cuya extensa huerta corrían por la calle Independencia y subían por el Resbaladero hasta la calle Nueva Fuera. El año 1850 se iniciaron las gestiones para la apertura de este tramo de la calle Postas, entre las de Independencia y Fueros, con el fin de salvar las dificultades que para el tránsito rodado ofrecían las cuestas del Banco de España y San Francisco, hasta entonces, obligadas para las comunicaciones con las carreteras de Navarra y de Castilla.

Al desaparecer el cuartel de Caballería con la construcción llevada a cabo por la Caja de Ahorros de la Ciudad se operó la gran transformación de esta zona, al edificar el mayor grupo de casas conocido. No se había dado una construcción tan importante como esa, en la que comenzó a señalarse la modernización de Vitoria, con estas edificaciones de gran dignidad y categoría. "Después de la obra genial concebida por el gran arquitecto Olaguibel —se escribía entonces— las modernas edificaciones que ha levantado la Caja de Ahorros Municipal en los terrenos que fueron viejos cuarteles, es la obra más ingente que la arquitectura contemporánea acomete en Vitoria".

Se invirtieron en las obras cinco millones de pesetas, constituyendo la amplia manzana 14 casas, con un total de 155 viviendas, y rentas desde 90 pesetas.

La Caja de Ahorros se reservó para ella la planta baja, con acceso a su sede principal por el chaflán entre las calles de Postas y Marqués de Estella, con el primer piso. Fueron inauguradas las dependencias el 19 de noviembre de 1934. Las sucesivas reformas y ampliaciones llevadas a cabo culminaron en las que finalizaron y se inauguraron coincidiendo con el 125 aniversario de la fundación de la Institución, el 19 de noviembre de 1975. En virtud de ellas se dio nuevo y amplio ingreso a la Caja por la calle de Postas.

El proyecto de creación de la Caja fue presentado al Ayuntamiento en la sesión de 16 de octubre de 1850 por la Comisión de Intereses Generales y Hacienda. Poco después, hechos los estudios convenientes y redactado el reglamento, se puso en marcha la Institución, constituida oficial y solemnemente a la una del mediodía del 19 de noviembre del mismo año

en el salón de sesiones del Ayuntamiento, bajo la presidencia de don Luis de Ajuria, primer alcalde-presidente, y con asistencia de las más destacadas personalidades y representaciones de la Ciudad.

Cuatro años después, como complemento, y a propuesta del primer teniente de alcalde, don Diego de Urrechu, Barón de Rada, quedaba establecido el Monte de Piedad.

En la actualidad cuenta la Caja con varias sucursales y agencias urbanas en la capital y en la provincia.

Al fundarse la Caja estuvo ésta primeramente en las oficinas del Ayuntamiento, pasando luego a ocupar los locales de su planta baja, donde permaneció hasta su traslado al actual edificio, el 19 de noviembre de 1934.

En las plantas bajas del grupo de casas se encuentran establecidos diversos comercios. En una de las inmediatas a la Caja tuvo sus oficinas el Banco Popular de "Los Previsores del Porvenir", que luego se fundió con otra institución bancaria, siendo absorbido por el Banco Central. Primitivamente había estado en el actual n.º 15 de la Plaza de la Provincia.

En el mismo edificio de la citada Caja se encuentran las oficinas del Secretariado Diocesano de Misiones y las de la Delegación de la "CAMP-SA". En la edificación contigua estuvo la Delegación Provincial de Trabajo. En la misma se asentó la de la Fiscalía Provincial de Tasas, hoy Servicio de Inspección de la Disciplina del Mercado, que continúa. También, el Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica. Durante algún tiempo, de manera provisional, estuvo la Federación Católica Agraria.

En las casas inmediatamente siguientes, La Jefatura de Obras Públicas y el Servicio Provincial de Ganadería.

En el actual 17 funcionó durante la guerra el "Centro de Regalos" para combatientes. En el 15 estuvo el que fue popular comercio de Ultramarinos de Policarpo Palacios, y en el 19, el de tejidos de José-María Eizaguirre "El vasco". En la esquina, la pastelería "El buen gusto", que se había trasladado de la calle de Dato.

El tramo de calle entre Fueros y Paz ofrece un variado comercio, habiendo experimentado últimamente, como otras calles, gran transformación. Como consecuencia, a continuación del n.º 38, han desaparecido el famosísimo taller de pintura de Aldecoa y los mármoles Navarro.

En la mano izquierda, después de la droguería que tuvo Ibarra, a la que había antecedido el almacén de vinos de Guevara, y el bar Alegría, estuvo la cochera de los Automóviles "La Vitoriana", e inmediatamente la de "La Unión".

Inmediatamente estuvo el bar "España". Y, más adelante, cerca de la esquina, la Exposición de muebles "Merkia", de los hermanos Urretavizcaya, que luego pasaron a enfrente. Al final de la calle, chaflán con la de Paz, se encontraba el molino harinero de la Viuda de Tournan.

En la otra mano hubo hasta hace poco establecimientos muy populares. Estaba el de los ultramarinos de Ramos, el almacén de plátanos de Cordón, el bar "Las dos hermanas" (trasladado luego a otro local de la misma calle), el taller de pintura de Aldecoa, los Mármoles Navarro, los laboratorios "Fagifor-Cito". Al final de la calle vivió el banquero don Juan

Cano, en cuya planta baja estuvo la mercería de Miguel Franco y de cuyas lonjas solía salir hace años el automóvil de Vergara.

En el 36 se instaló en 1975 la Delegación de "El Correo Español-El Pueblo Vasco".

En el actual 46 estuvo la popular fonda de Hijos de J. Erenchun, mejor conocida por "La Juana". En uno de los pisos de la misma casa estuvo establecida por los primeros años treinta la Sociedad "Solidarios Vascos".

Al final se encuentran la Caja Rural Provincial de Alava y la Federación Católica Agraria. En la segunda decena del siglo estaba en el entonces número 15 la Cámara Oficial del Sindicato Agrícola Alavés. En el 19 fue conocido el guarnicionero Isidoro Lazárraga.

En el número 2 se hallaba a mediados del siglo pasado la fábrica de camas de Lutgado Ochoa.

Al principio de la calle, cuando todavía no se había formado, tuvo su fábrica de papeles pintados, cerca de la vieja plaza de toros, a cuya empresa pertenecía Santiago Ormilugue.

El último tramo de la calle, entre las de Paz y Los Herrán, quedó abierto en octubre de 1976.

El 15 de noviembre de 1977 quedó abierto el pasaje que comunica con la calle General Alava.

Al final de la misma, con fachada principal a ella y laterales a las calles de Los Herrán y Canciller Ayala, ha terminado de construirse en el año 1977 el edificio destinado a Gobierno Militar, Caja de Recluta, Zona de Reclutamiento y otras dependencias militares.

SOCIEDAD BASCONGADA

Una calle insignificante, situada entre las de Fray Zacarías Martínez y Santa María, es la que ostenta este nombre desde 1887, en recuerdo de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, que tuvo su sede en el inmediato palacio de los Escoriaza-Esquivel, en el que el año 1970 le fue habilitada una de sus salas. Algún tiempo se reunieron en el archivo del Ayuntamiento, como lo habían solicitado en 1820.

A la Sociedad Vascongada, que también se llamó "Real Seminario Patriótico Vascongado", se deben los principales adelantos culturales, industriales y agrícolas, que tanto fomentó, en la capital y la provincia. Fundó la Academia de Dibujo, que dio origen a la actual Escuela de Artes y Oficios, y fue grande su influencia en la fundación de la "Casa de Misericordia". A la misma se debe la construcción de sillas de junco, que fueron acreditadísimas por su especialidad, la manufactura de chapería de hierro y otras.

Después de las reuniones preliminares para su constitución en 1764 y 65, en este último año fueron muy importantes las Juntas Generales que la Sociedad hizo en Vitoria.

Pertenecieron a ella destacadas personalidades vitorianas y alavesas en las artes, las ciencias y las letras.

VOLUNTARIA ENTREGA

Se entiende por este nombre el capitulado por el que el 2 de abril de 1332 la Cofradía de Alava se incorporaba de manera voluntaria a Castilla en la persona del rey Alfonso XI.

Personado éste en el lugar donde aquélla solía reunirse, fueron concertados varios puntos, comprendidos en 23 capítulos. En virtud de ello quedaban en pie los usos, costumbres y libertades, salvo algunas novedades. Asimismo siguió respetando el régimen de administración y gobierno de Alava, manteniendo su personalidad las Juntas y las Hermandades. Entonces se otorgó fuero escrito, ya que hasta entonces Alava se gobernó por el fuero consuetudinario.

En una de las dependencias de la Casa-Palacio de la Provincia se conserva un cuadro, pintado por Juan-Angel Sáez en el que se reproduce el momento de la voluntaria entrega. En 1967 pintó otro Hombrados Oñativia, orlado por los escudos de quienes figuraban en la Cofradía de Alava y firmaron la escritura.

La calle que lleva el nombre de la Voluntaria Entrega, en el polígono L-13 de "Lacua", es una de las que unen la de Honduras y la carretera de Murguía, cruzando la de "Gernikako arbola".

GEOGRÁFICOS

ALAVA

A fines del año 1924 fue proyectada la construcción de la Ciudad-Jardín, que habría de dar lugar a las edificaciones que la componen. Se comenzó a formar en los primeros meses del año siguiente; y, una vez terminada la construcción, con un conjunto de 40 chalets, el 21 de julio de 1931 fueron denominadas las calles con los nombres de cada una de las provincias vascas.

El de Alava le fue otorgado a la que se encuentra al final de dicha Ciudad-Jardín, en su parte Sur, y es la que actualmente une la de la Zumaquera con el camino de Salvatierrabide y el del Batán e inmediata prolongación al Paseo de Cervantes.

En la misma calle, frente a los chalets, el edificio que primeramente se construyó fue el que en principio tuvo como destino el de Residencia de las Misioneras Seculares y Casa de Ejercicios "Nuestra Señora de la Paz", habiéndose inaugurado a principios de 1945. En 1954, al utilizarse toda la edificación para Noviciado del mencionado Instituto Secular, la Casa de Ejercicios se trasladó a la construida en la calle San Ignacio de Loyola, junto a la "Casa Sacerdotal".

Al abandonar el edificio dichas religiosas el año 1971 fue adquirida la finca por el Ayuntamiento, el cual al año siguiente la puso a disposición de la "Fundación Asistencial y Sanitaria de Vitoria y Alava" con destino a Residencia —que sigue ostentando el mismo nombre— para los niños procedentes de la Beneficencia, que anteriormente se encontraban en la Residencia Provincial "Santa María de las Nieves" y en el Hospicio. El 7 de diciembre de 1976 fue inaugurada su "Casa Cuna".

El resto de la calle se encuentra ocupado por tres edificaciones destinadas a funciones docentes. Primeramente, ocupando el chalet que había construido don José Goya, se instalaron las religiosas Misioneras de Nazareth, con su Colegio. A mediados de 1971 terminó la construcción del edificio destinado a Escuela Pericial de Comercio que, desde su establecimiento en 1951, había ocupado provisionalmente parte del edificio del Grupo Escolar "La Florida". En 1972-73 se construyó por el Ministerio de Educación y Ciencia, entre otros edificios de un plan de urgencia desti-

nado a Colegios Nacionales de Educación General Básica, el que se distingue con el nombre del que fue maestro que había pertenecido al Centro que le precedió como Escuela Aneja a la del Magisterio, don Marcelino Losa.

AMURRIO

Se halla situada en la zona de Zaramaga y se encuentra entre las calles que llevan los nombres de Reyes de Navarra y de Vitoria.

Le fue otorgado el nombre el primero de febrero de 1966, como dedicada a la importante localidad alavesa de su nombre.

ANDALUCIA

Al ser denominadas las calles principales que forman el polígono de Arana, el 4 de noviembre de 1964, lo fueron distinguiéndolas con nombres de las provincias o regiones españolas de las que procede la inmigración acogida por Vitoria, principalmente alrededor de esos años.

Se encuentra hacia el centro del polígono, entre la avenida de Santiago, o carretera de Elorriaga, y la nueva calle titulada de Madrid, en el polígono "Aranbizcarra".

Por contraposición o como signo de hermandad, dentro de la calle hay un bar denominado "Pontevedra".

En el n.º 9 se encuentra el Centro Auxiliar de la Industria Alavesa, donde se hallan ocupados minusválidos.

ANGULEMA

Recibió su nombre esta calle el 31 de julio de 1979. Anteriormente se llamó de la División Azul, desde el 5 de mayo de 1965, por sugerencia del alcalde de entonces, don Luis Ibarra, para recordar la División española de voluntarios que luchó en los campos de Rusia durante la segunda guerra mundial.

El nombre de Angulema le fue dado en razón al hermanamiento que Vitoria tiene con dicha ciudad francesa, como consecuencia de acuerdo adoptado el 20 de julio de 1967.

En el número 1 de la calle se encuentra la Delegación Provincial de Mutualidades y Montepíos laborales. En el 14, la Delegación de Abastecimientos.

ARAGON

Tiene los mismos motivos de su dedicación que sus inmediatas y recibió su nombre en la misma fecha, como recuerdo a la colonia aragonesa en Alava. Es la calle más inmediata al campo de Arana debajo de la de Andalucía. Comienza también en la avenida de Santiago y termina en el barrio de Zaramaga, o final del Portal de Villarreal.

En esta calle se encuentran el Centro Social "Aranako", el Club de jubilados y la Biblioteca pública.

ARMENTIA. ALTO DE

Se ha solido distinguir, indistintamente, con el nombre de Alto de Armentia y Alto del Prado, al tramo comprendido entre el Parque de este nombre, al final del Portal de Castilla, y el pueblo de Armentia. Si bien le es más propio el primero.

Actualmente encuentra, a su comienzo, a la derecha, el arranque de la calle Ariznavarra, cuya prolongación natural llegaría hasta el paseo de Cervantes.

El Alto de Armentia, aparte de algunas otras pequeñas casas a uno y otro lado —dentro de la carretera N-1—, se ha solido caracterizar por la existencia de dos populares restaurantes: Gorbea y "La Antonia". Acaban de desaparecer con el inmediato desarrollo del polígono de Ariznavarra. Gorbea estableció hace ya unos años, enfrente de su casa, una estación de servicio. En "La Antonia", con su nueva construcción en el año 1930, destacaban los azulejos en el comedor edificado en 1941, con representaciones de famosos personajes relacionados con la gastronomía, cuyos dibujos fueron realizados por el artista Obdulio López de Uralde.

Enfrente se encuentra, desde octubre de 1961, el convento y residencia de las Oblatas del Santísimo Redentor, trasladadas al ser construido el edificio como consecuencia de la enajenación de la finca que tenían en lo que hoy comprende la principal parte de la zona de Nuestra Señora de los Desamparados. Hubo un primer proyecto de instalarse en el paseo del Batán. La adquisición de los terrenos antiguos para la construcción de la actual zona residencial se hizo por convenio suscrito con el Ayuntamiento en el verano de 1957, procediéndose inmediatamente a la construcción del nuevo edificio. Habían estado establecidas aquellas religiosas desde 1879, y tenían también su otra casa en el barrio de Santa Isabel desde 1894. Llegaron a Vitoria el 31 de julio de 1876.

La iglesia actual se bendijo el 7 de junio de 1964.

Pasada la unión con la carretera de circunvalación, hace pocos años quedaron instalados varios establecimientos industriales dedicados al automóvil, hasta frente al camino que conduce al pueblo de Armentia.

ASTURIAS

Es otra de las calles del barrio de Arana. La primera transversal que se encuentra al entrar en el mismo por la avenida de Santiago. También esta región tiene en Alava una nutrida representación.

BILBAO

El día 5 de marzo de 1969 se dio el nombre de plaza de Bilbao, en razón de hallarse a la salida a la carretera principal a esta villa, a la que resulta formada entre la desembocadura del cantón de Santa María en ella, el final de la calle Francia y el comienzo de las de San Ignacio de Loyola y Portal de Villarreal.

Está formada por casas nuevas, recientemente construidas. La última de ellas, la que, junto a la Escuela Profesional "Jesús Obrero", albergó la afamada fábrica de relojes y campanas de Lecea y Murua, en sus últimos tiempos, de viuda de Murúa, cuya casa quedó derribada el año 1973. Debido a la existencia de tal industria era conocido familiarmente el lugar por la "plaza de las campanas". En el centro de ella hubo una caseta de recaudación de arbitrios municipales, que luego se trasladó más adelante, en el Portal de Villarreal, hasta poco antes de la desaparición de dichos arbitrios.

Anteriormente había ostentado el nombre de plaza de Bilbao, desde 1837 hasta 1929, la que existía donde actualmente se encuentra la Casa de Correos y Telégrafos y que, antes, desde principios del siglo XIX, tuvo el nombre de plaza de Oriente, que luego tomó por algún tiempo el que era entonces último tramo de la inmediata calle de Postas, entre las hoy de Fueros y Paz.

BURGOS

Recibió este nombre una de las que habrían de resultar de la ordenación del polígono de "Aranbizcarra", en los últimos meses de 1974. Comunica la del Obispo Ballester y P. de Villarreal con la de Andalucía.

CASTRO-URDIALES

Desde el 7 de mayo de 1969 hay en Vitoria una calle con el nombre de Castro-Urdiales. El de la histórica y veraniega ciudad montañesa,

que tanta vinculación tiene con aquélla, cuya razón es la de que figure en la nomenclatura callejera vitoriana.

Una calle pequeña, de escaso número de casas, cuya mano derecha corresponde a una de las fachadas laterales de la afamada fábrica de naipes. En su lado izquierdo, cortada por la calle de la Dulzaina. Se inicia en la calle de Heracio Fournier y termina en la confluencia de la plaza de los Txistularis y la de Las Trianas.

En realidad la citada fábrica de naipes debiera quedar comprendida dentro de la calle, puesto que da a ésta su fachada principal, si bien sigue considerándose ubicada en la que se titula con el nombre del fundador de dicha industria.

Coincidió la denominación de la calle Castro-Urdiales con la visita que una embajada de la ciudad marinera efectuó a Vitoria con ocasión del concierto que habría de dar en su Teatro Principal el Coro "Santa María" de la localidad castreña.

La vinculación de ambas ciudades es antigua, puesto que data nada menos que de la época de la dominación romana; época en la que, a través de las calzadas romanas secundarias, Vitoria y su llanada encontraban su puerto natural en Castro-Urdiales. Pero más estrecha relación mantuvieron durante los siglos XIII y XIV, durante los cuales, desde el 4 de mayo de 1296, Vitoria pertenecía a la Hermandad de las Villas de la Marina de Castilla, de la que Castro-Urdiales era la capitalidad.

La permanencia de una casa-torre conocida en ésta con el nombre de "Torre de Vitoria" movió al Ayuntamiento de Castro a otorgar ese nombre a una de sus calles; aquella en la que tal edificación histórica se encuentra. Denominación que fue acordada el 31 de octubre de 1959. Con ocasión de las fiestas patronales del año siguiente, el 15 de agosto, se procedió al descubrimiento de la placa que ostenta tal nombre, con la concurrencia del Ayuntamiento vitoriano.

Tienen, además, Vitoria y Castro-Urdiales otra relación, de carácter espiritual, al estar unidas ambas por la devoción común a la Virgen Blanca. A ésta quedó consagrada una de las capillas de la iglesia parroquial de Santa María, de Castro, el año 1612, por la familia Carasa, de mucho arraigo en la montaña, afincados descendientes suyos, al cabo del tiempo también en la capital de Alava. Se mantuvo tal devoción hasta finales del siglo XIX, que es cuando vino a desaparecer, para ser dedicada tal capilla al Sagrado Corazón de Jesús. Hasta que el año de 1955, de una manera circunstancial, fue descubierta en un hueco de ella la imagen de la Virgen Blanca, a la que Vitoria tiene por su Patrona.

CONDADO DE TREVIÑO

Desde el 27 de febrero de 1973 figura este nombre en el nomenclator callejero vitoriano. Corresponde a una de las calles que une la avenida de Santiago con la calle del Médico Tornay.

La razón de su nombre es la de la estrecha vinculación del Condado

de Treviño con la Provincia de Alava y en particular con la Ciudad de Vitoria. Tanto por antecedentes históricos, como por hermandad geográfica, por motivos comerciales y de relación humana. Además de los de carácter religioso, ya que Treviño forma parte de la diócesis de Vitoria.

En esta calle ha sido acondicionado un parque infantil.

ESPAÑA

La que se llamó, al ser construida, Plaza Nueva, en contraposición con la que hasta entonces se conocía y habría de distinguirse con el nombre de Plaza Vieja, recibió el actual de Plaza de España el 26 de agosto de 1936. Inmediatamente antes se había llamado de la República, desde el año 1931, y popularmente fue distinguida por "Los Arcos", debido a los que la forman. De 1927 a 1931 se llamó de Alfonso XIII. El medallón central que se ostentaba en la parte superior del edificio central, destinado a Casa de la Ciudad, sustituido por un reloj el año 1963, mostró los nombres de Carlos IV, Fernando VII, José I, Constitución, Carlos V, Isabel II, Amadeo de Saboya, Alfonso XII y Alfonso XIII.

Tuvo por Patrona esta Plaza a la Virgen del Pilar.

Sus obras de construcción, con arreglo a los planos del arquitecto vitoriano Justo-Antonio Olaguíbel, se iniciaron el año 1781 y se concluyeron 10 años después. La inauguración se efectuó el día 24 de diciembre con una sesión extraordinaria del Ayuntamiento.

El coste total de la misma fue de 1.154.860 pesetas. Tiene 61 metros de lado y cuenta con 19 arcos. La iniciativa de su construcción fue debida al alcalde don Ramón-María de Urbina y Gaytán de Ayala, marqués de la Alameda.

La Plaza ha tenido varias modificaciones desde su construcción. En 1824 se le dotó del suelo encachado y losetas formando una estrella, así como del asiento corrido y respaldo de hierro que separan el centro de la Plaza del paseo entre éste y los soportales. Todo, según el proyecto de Benigno Moraza, que sucedió a Olaguíbel. En algún tiempo hubo plantadas unas palmeras en sus cuatro lados.

El año 1940 se llevaron a cabo en ella importantes obras. Aparte la restauración del suelo, fue retirado el kiosco que en el centro había sido levantado en 1901 y se construyó la barandilla superior —ya proyectada primitivamente— que habría de ocultar las buhardillas.

En el primitivo proyecto figuraban también en la fachada posterior que da a la plaza de la Virgen Blanca.

Al efectuarse las reformas de 1940 se abrió el hueco que permitió la construcción de la escalera que, en uno de sus ángulos, comunica con la plaza de la Virgen Blanca y la calle Moraza.

El 29 de enero de 1971 el Ayuntamiento acordó aprobar el proyecto técnico para conservación y restauración de la Plaza, con un presupuesto de 29.406.195 pesetas, y el 29 de abril acordó convocar el concurso para

realización de las obras. Adjudicadas éstas, el 17 de septiembre se rescindía el contrato por no haber comenzado las obras y el 28 de octubre volvían a ser adjudicadas a otra empresa en la cantidad de 31.023.535 pesetas. Las de la fachada Norte se terminaban el año 74.

Al iniciarse las obras el Ayuntamiento se trasladó, a fines de 1971, al número 11 de la calle de Dato, esquina a General Alava, para alojarse provisionalmente.

Los planes en cuanto a su sede definitiva han sido distintos, pues, así como el 5 de marzo de 1969 se acordaba gestionar la adquisición de terrenos para instalar el Ayuntamiento en la plaza entonces llamada de Alfonso XI y ahora de la Constitución y el 9 de julio de 1971 se insistía sobre el proyecto, en sesión de 29 de marzo del año siguiente —al cesar en la Alcaldía don Manuel-María Lejarreta y hacerse cargo de ella don José-María Mongelos— se optaba por mantener la Casa Consistorial en la Plaza de España y concentrar en el resto de ésta las oficinas y servicios públicos dispersos. Y de nuevo, con don José Casanova en la Alcaldía, volver a insistir con el traslado a la plaza de la Hispanidad. El Ayuntamiento actual aún no ha adoptado resolución.

Al poco tiempo de haberse construido el Ayuntamiento de la Plaza de España, el 20 de febrero de 1808 sufrió un incendio, que amenazó gravemente el archivo municipal, que logró salvarse. Actualmente el archivo se encuentra, también de manera provisional, en una planta baja de la casa señalada con el número 26 de la calle General Alava. Desde 1953 había estado en uno de los bajos de la misma Casa Consistorial, donde antes ocupaba una dependencia de la segunda planta.

En varias ocasiones sirvió la Casa de la Ciudad de residencia real, con ocasión de las visitas que algunos personajes reales hicieran a la Ciudad. Entre ellos, en octubre de 1819 estuvo durante cuatro días la princesa María-Josefa-Amalia, próxima esposa de Fernando VII, y éste estuvo otros cuatro días en 1828.

Al fundarse la Caja de Ahorros de la Ciudad tuvo sus primeras oficinas en el mismo Ayuntamiento, pasando luego a ocupar la planta baja que, al abandonarla, fue a ocuparla el archivo municipal, cuando se trasladó aquella Institución a sus actuales locales de la calle Postas en noviembre de 1934.

También, en los primeros años, sirvieron algunas dependencias del Ayuntamiento para alojamiento del Juzgado de Instrucción, hasta que se construyó la Prisión de la calle de la Paz, y el Cuerpo desaparecido de Arbitrios municipales.

Antes de ser edificada la Plaza de España el Ayuntamiento tuvo su Casa Consistorial, desde 1518, en un edificio que se hallaba situado debajo de la iglesia de San Miguel, al comienzo de la actual calle Moraza. Anteriormente se había reunido en el palacio que perteneció a los condes de Salvatierra (donde ahora el Parque de Incendios), en los Hospitales de Santa María y de Santiago y en el convento que fue de San Francisco.

Desde el balcón central de la Casa Consistorial se ha venido interpretando la clásica Retreta de San Prudencio, en la noche vespéral del día

del Patrón de Vitoria y Alava, que ahora viene haciéndose también, con mucha vistosidad, desde la Casa-Palacio de la Provincia.

Al pie de la Casa de la Ciudad tradicionalmente viene reuniéndose la representación del Ayuntamiento a primeras horas del lunes siguiente a la festividad de la Virgen de Septiembre para efectuar la visita a los hitos que delimitan el término jurisdiccional del Municipio.

Desde el año 1955 se inició el acto de izar las Banderas de la Ciudad y de España en el balcón central, en la tarde del 4 de agosto, al comenzar las fiestas en honor de la Patrona, la Virgen Blanca. Y desde 1957, la espectacular bajada de "Celedón". Rito que, con motivo de las obras en la Plaza de España, se trasladó a la de la Virgen Blanca en 1971. Desde 1978 también se iza la bandera vasca o "ikurriña".

La Plaza de España ha sido en todos los tiempos lugar principal de reunión de los vitorianos para solemnidades diversas: las proclamaciones reales, la fiesta de San Antón, la coronación de la Virgen Blanca... Espectáculo muy vistoso, singular y concurrido en el siglo pasado era el de relevo de la guardia que hacían los diversos Regimientos de la Guarnición.

Durante algunos años, por los cuarenta de este siglo, sirvió como teatro para los "Festivales de España", con representaciones dramáticas, líricas, folklóricas...

Actualmente son especialmente concurridos en la Plaza de España los días de las fiestas patronales, para el arranque desde ella de las Bandas de música a la hora de las dianas, para desembocar en ellas después de las corridas de toros las cuadrillas de "blusas" que de ella misma habían salido, para los festivales infantiles.

En el siglo pasado, después de la Misa solemne del día de la Blanca en la iglesia de San Miguel, se bailaba en la Plaza un ceremonioso aurreku, en el que participaban los concejales y sus señoras. Se quemaban fuegos artificiales y las clásicas "marchas" u hogueras.

Por lo que también ha sido conocida es por haber sido utilizada en sus primeros tiempos como coso taurino, a cuyo efecto eran colocados unos graderíos que llegaban hasta los balcones, que correspondían a los palcos, hasta 62, cuya numeración ha desaparecido en las obras de restauración, pero que se confía en que sea restablecido.

Hubo época en la que se soltaban novillos ensogados los domingos y días festivos. Después se hacía en la Plaza Vieja y en la de Bilbao, en las que también se alternaban las corridas.

En las corridas de la Plaza de España solía hacer el desaloje de la plaza uno de los Regimientos de la guarnición, en traje de gala. Después, montando caballos blancos, aparecían los clarineros y el atabalero municipal, llevando éste los timbales al lado de la montura sobre ricos reposteros de terciopelo rojo con las armas del escudo de Vitoria. A continuación iba el Alguacil y Montero Mayor, los dos Regidores Preeminentes y el Escribano, cabalgando en negros caballos con gualdrapas. Vestían sombrero apuntado, casaca, pantalón corto, medias negras y zapatos con hebillas. Una vez que se retiraba la tropa, se colocaban los clarineros y el atabalero en el arco que da a la Plaza de la Virgen Blanca, y los Preeminentes y el secretario, en el lado opuesto. El Alguacil y Montero Mayor, partien-

do desde el arco que sale a la calle Postas, se dirigían frente al balcón principal para recoger la llave de los toriles, que estaban hacia la calle de Dato (52).

Es curioso que en el centro de la Plaza —al menos por el año 1850— existía un garito o refugio para los toreros espontáneos (53).

Otra función para la que ha servido la Plaza de España en diferentes épocas ha sido la de mercado de abastos. Entre los años 1820 al 28 se colocaban dos pabellones, a la entrada por la calle Postas, en los que, bajo cubierta, se colocaban los carniceros, panaderas y fruterías. A partir de ese último año se trasladó a la Plaza de Bilbao, para volver poco después, hasta que se construyó en 1899 la que ha permanecido hasta que se levantó la de ahora, en la plaza de Santa Bárbara, inaugurada a fines de 1974. No obstante, al levantarse el piso superior en 1929 en la recién derribada Plaza, temporalmente pasó el mercado a la de España, y en ella continuó el de granos. Insuficiente la Plaza de la calle Independencia, a partir del mes de septiembre de 1948 fue habilitada la de España nuevamente para el mercado, que comenzó haciéndose los martes, jueves y sábados, para luego quedar limitado a los jueves, con ánimo en principio de facilitar los productos a precios más razonables, al ser puestos directamente del productor al consumidor.

Un edificio notable que hubo en sus primeros tiempos en esta Plaza fue el denominado "Parador Viejo", para distinguirlo del nuevo, que estaba al principio de la calle de Dato. En aquél se hospedó en cierta ocasión el célebre escritor Gaspar de Jovellanos, que en sus "Diarios" elogia el original pavimento de nuestra Plaza.

La Plaza de España tuvo mucha vida hasta acercarnos a los años cuarenta, con las reuniones populares que en ella se hacían, las sesiones musicales del mediodía y de la tarde, con la banda y con los tamborileros o txistularis luego, con los paseos en los días invernales o lluviosos de las tardes festivas y las noches laborables por el interior de los Arcos de la corriente contraria. Ahora, desde hace unos pocos años, suele tener una especial concurrencia a últimas horas de la mañana de los días festivos, bien con el mercado de pájaros o el de sellos, o con los cambios de cromos coleccionables por los niños.

Nacieron en esta Plaza algunos vitorianos insignes e instituciones notables. Uno de aquellos fue Manuel Iradier y Bulfy, el explorador del Muni, nacido en la casa número 6, entre la entrada por la cuesta del Banco de España y la fachada Norte. En ella vivió también el autor del popular pasacalle "Celedón", Mariano San Miguel. En la misma Plaza residieron otros Iradier; en ella misma nació Teodoro, el fundador de los exploradores españoles.

El Círculo Vitoriano y el Casino Artista Vitoriano tuvieron su origen en esta misma Plaza. En el número 27 —actual 13—, ha estado la Delegación Provincial de la Sección Femenina del Movimiento, y entre 1931 y 36 estuvo el "Batzoki" y "Juventud Vasca", estuvo el café titulado "La Paz", donde surgió la "Sociedad Vitoriana", que en 1864 se transformó

(52) Vicente González de Echávarri: "Vitoria y sus cercanías".

(53) Antonio Mañueco e Ignacio María Sagarna: "Vitoria en 1850".

en el Círculo Vitoriano, al fusionarse con el "Gabinete de Lectura". El Casino Artista Vitoriano se fundó en 1866, y permaneció en el mencionado edificio hasta que se trasladó a la plaza del General Loma.

En 1929 se estableció el Casino Militar de Clases, que tuvo efímera vida. Por algún tiempo, durante la guerra del 36, se estableció la organización juvenil de los "Pelayos". Como antes también había servido de sede a una de las de carácter republicano.

En las diferentes épocas ha habido en la Plaza de España cafés y bares. En el rincón donde se encuentra el establecimiento de venta de periódicos "El Globo" —hoy número 2— (trasladado en 1933 desde el rincón de Postas-Banco de España) estuvo el bar de "El rata", debajo de "El Imparcial", que tenía su entrada por la calle Moraza. Otros fueron "El siglo" y "Venecia". Durante muchos años fue conocido el café-bar "La Oñatiarra", donde hoy es el del "Deportivo Alavés". Actualmente, con éste, se encuentran el de "La Unión", el más antiguo, y el "Minibar", que es el último.

En el mismo aludido rincón de la Plaza estuvieron los talleres del periódico "El Alavés", antecesor de "Heraldo Alavés", "Pensamiento Alavés" y "Norte Exprés". Se fundó en 1887, y primeramente había tenido la Redacción en la calle Postas y la Administración en la Herrería. De sus mismos talleres salieron las revistas "La Mañana" y "La Ilustración de Alava".

En los primeros años del siglo tenía Flores un cinematógrafo.

En esta misma Plaza fue donde comenzó a funcionar la fábrica de naipes, cuando, al llegar a Vitoria don Heraclio Fournier, montó el año 1869 el pequeño taller del que comenzaron a salir los primeros naipes. Para después trasladarse al Paseo de La Florida, a las calles San Prudencio y Fueros, hasta que se instaló en el lugar en que actualmente se encuentra.

Hacia la mitad de las casas sitas a la derecha, a la entrada por Postas, y con acceso por esta misma, estuvo el almacén de música de Luna. Luego se instaló en el actual 18, junto a los locales que tuvo el Cuerpo de Arbitrios hasta su desaparición, el de Eduardo Pérez, a quien sucedió Basilio Sanmartín, cuyo hijo, José-María, fue notable pianista de la Radio Televisión Española.

En tiempos pasados se hallaban en la Plaza los mejores comercios de la Ciudad. Entre otros estaba, debajo del Ayuntamiento, la pastelería titulada "La Dulce Alianza"; la famosa joyería de Garrido; el almacén de curtidos de la viuda de Manuel Laza; artículos de fantasía de Manuel Iradier; la lotería de José Arce; el café "Europa", donde hoy "El Globo"; el almacén de música de Bernardino Ochoa, director que fue de la "Coral Vitoriana"; el bazar de Plácido Oleaga, sucesor de Gamboa; el comercio de tejidos de Melquiades Aldama; la peluquería de Bruno Crespo; la platería de Cesáreo Argandoña; los ultramarinos de Ignacio Herrera. También estuvo hasta 1920 el café y establecimiento de billar de Benigno Larraya, trasladado luego a Moraza. Y más tarde hemos conocido el comercio de Olivares, que después fue a Dato, cerca de General Alava, y la farmacia de Rovira, a la que sucedió Ormazábal.

Entre ésta y la subida a la Casa de la Ciudad, inmediata al local en

el que estuvo el Archivo municipal, también estuvo la Policía Municipal, que mantuvo sus oficinas, mientras su retén lo tenía en la calle de las Escuelas, hasta que la totalidad de la misma se trasladó a los locales que ahora ocupa frente a la Plaza de Toros. Actualmente se halla establecida la Asociación de Jubilados "Las cuatro torres".

A fines del siglo pasado regentó el Colegio "San Luis Gonzaga", que antes fue de Manuel Salazar, el popular Víctor Ruiz de Angulo, "El ciego".

Estaba dedicado a enseñanza primaria, preparación sólida para la segunda enseñanza y música. Se hallaba en el entonces n.º 22, entre los arcos de entrada de la plaza de la Virgen Blanca y Postas. Lo anunciaba "El Gorbea" el año 1891. Antes estaba a cargo del maestro elemental Manuel Salazar, y en 1880 pasa a propiedad de Angulo, que fue maestro del Hospicio, bajo la dirección del maestro superior Policarpo Leceta.

El 7 de marzo de 1901 se abrió en el mismo número 22 el establecimiento de bebidas de la Sociedad Vinícola Vitoriana.

En el mismo año estaba en el número 19, con acceso también por Postas 5, la ferretería de Zubillaga, que es la que luego conocimos donde hoy se encuentra otra en la misma Plaza.

Fue conocida la joyería de José Garrido entre el arco de la cuesta del Banco de España y el ángulo Sur, donde luego tuvo la zapatería Maximino Pérez. Aquél mismo tenía juguetería en el número 18, donde en 1911 se instaló Olivares, que conocimos donde la ferretería actual y que luego pasó a la calle Dato, 10.

Fue muy familiar el comercio de Damián García Fresca, al que sucedió el actual, en la esquina que da vuelta a la plaza de la Virgen Blanca.

En 1851 tenía en el número 15 almacén de papel Saturnino Ormí-lugue, que formaba parte de la empresa de la primitiva plaza de toros.

En el número 1 estuvo la cerería, pastelería y confitería de Agustín Elguea.

EXTREMADURA

La calle principal del barrio de Arana es la que se distingue por este nombre, que le fue otorgado en la misma fecha que a las otras, como reconocimiento a la considerable colonia extremeña que en estos últimos años ha llegado a Vitoria.

Al comienzo de la calle se encuentra una agencia de la Caja Provincial de Ahorros, y en el resto de ella se hallan varios establecimientos comerciales y de bebidas.

FRANCIA

La calle de este nombre ha venido siendo conocido por los vitorianos viejos hasta no hace muchos años por "La ronda", en razón a que, cuando en 1854 el Ayuntamiento acordó abrir el camino de ronda entre las carreteras de Bilbao y Navarra, se llamaba Ronda de Oriente el tramo que comprende la calle, así como el de su prolongación, desde la actual plaza de Bilbao hasta el Portal de Arriaga se distinguía como Ronda del Norte. Luego, en 1887, le fue otorgado el nombre de calle Francia, que le ha sido recuperado el 31 de julio de este año de 1979, después de haber ostentado, desde julio de 1937 el del político español José Calvo Sotelo, economista y jurisconsulto, jefe que fue durante el período republicano de la Confederación Española de Derechas Autónomas, asesinado el 13 de julio de 1936.

Ha sido una calle que siempre ha tenido mucha animación. Durante buen número de años contribuyó a dársela el encontrarse en ella la plaza del Mercado de Ganado y hallarse próxima a la ya desaparecida estación del ferrocarril Vasco-Navarro; y ahora, por hallarse en la misma calle la Estación de Autobuses.

La circunstancia de encontrarse emplazada en la calle la Plaza de Ganado dio ocasión a que en esta calle tuvieran sus cuadras varios ganaderos o tratantes. Entre ellos fueron populares Sanz "El canico", Ubaldo Ipinza, "Zapatones", Aisa, Viteri...

Con ellas, varias fondas. Una de las más famosas fue la de Pantaleón Herce, en el número 33, cuya casa también se conocía por la de "La morena". En ella y en sus cuadras solía parar Pradera, con sus caballos para la feria, como asimismo lo hacían picadores y subalternos. Siguió en sus aficiones su hijo Ladis. Era muy conocida "La Paca", donde hoy se encuentra "La bilbaína". Otra frecuentada casa de comidas era la de Adrián Pedruzo, al que sucedió Landaluze, en la esquina con la calle del Colegio "San Prudencio".

Surgieron varios talleres de carrocerías, principalmente destinados al arreglo de carros. El de Urbina —antes "Andueza y Urbina"— en el número 23. El de los Hermanos García, en los números 38 y 40. Otro, en ambas esquinas de la calle del Abrevadero, al que sustituyó el garaje de Erenchun o "Ford", ya hace unos años desaparecido; y uno más hubo frente a la Estación de Autobuses.

El mismo motivo de ser frecuentada la calle por gente del campo hizo aparecer varios comercios de artículos propios para labradores, como maquinaria agrícola, abonos, cordelerías; algunas de éstas aún persisten.

Uno de los establecimientos más destacados al comienzo de la calle es la "Panificadora Vitoriana", fundada el año 1903 con la fusión de todos los panaderos vitorianos que entonces había. En el año 1921 instaló su fábrica de harinas.

Inmediatamente se encuentra el edificio en cuyo piso primero estuvo durante varios años la Delegación del Tiro Nacional de España. En su planta baja se halla establecida, en el n.º 6, la más antigua de las Socie-

dades Recreativas vitorianas conocidas como gastronómicas: "La Concordia", que originariamente se llamó "Gasteiz" al fundarse por el año 30. Después del 36 se le otorgó su título actual, aunque también ha sido conocido y sigue distinguiéndose por "La globa".

Enfrente hubo establecimientos muy populares y conocidos. En el n.º 7 era muy famoso el peluquero y practicante Celso Quintana, al que años después sucedió Clemente Ibáñez. Inmediato, el comercio de calzados "El sol", que anteriormente estuvo en el 8 de la calle Zapatería. También conocido el zapatero Lafuente.

Una puerta antes estuvo la pequeña tienda de cordelería de Presa.

Más adelante estaba el muy frecuentado establecimiento de bebidas de Satur Ugarte "La Estrecha", por la configuración que tenía.

En el n.º 17 fue establecida el año 1958 una Administración de Loterías, regentada por Josefa Ortiz de Zárate, que luego estuvo algún tiempo en la plazuela del Hospital y más tarde pasó al primer portal después de cruzada la calle del Abrevadero.

En el lado izquierdo del segundo tramo de la calle fue muy conocido en el primer cuarto de este siglo el salón de baile titulado "El Recreo", familiarmente conocido por "La pochanga", con cuyo título le dedicó Dámaso Villanueva una de sus composiciones de gran popularidad. Se solían dar algunos banquetes. Se hallaba frente a la calle Prudencio María Verástegui.

Caracterizó la calle durante 55 años la plaza del Mercado de Ganado, que ocupaba el terreno sobre el que se construyó la Estación de Autobuses. La rodeaba, en un plano ligeramente inferior, una valla trasladada a la que le sustituyó, y en cuyo centro se encontraban la báscula y la casa del conserje. Era una bonita Plaza, con buen empedrado en el suelo, árboles frondosos que servían de protección en los rigores del verano. El último mercado se hizo el último jueves de febrero de 1947. Anteriormente había estado la Plaza donde luego el cuartel de Artillería de la calle de la Paz.

En el recinto de la Plaza solían reunirse "Los exploradores" infantiles vitorianos. Organización "scoutista" fundada con carácter nacional en 1911 por el vitoriano Teodoro Iradier, y que aquí tuvo una efímera pervivencia entre los años 13-15.

La Estación de Autobuses, que ocupa los terrenos que tuvo la Plaza, se decidió construirla el 6 de abril de 1945, y el 16 de septiembre del mismo año el Ayuntamiento hizo la concesión temporal de la misma a la entidad "Auto-Estaciones, S. A.". La inauguración se efectuó el 6 de enero de 1950.

Habilitados en la planta superior algunos locales comerciales, uno de ellos lo ocupa la Sociedad de Cazadores y Pescadores de Alava. En otro se encuentran los estudios de la emisora "La Voz de Alava", que figura inaugurada oficialmente el 8 de agosto de 1953 por el Jefe del Estado.

Toda la parte izquierda del tramo comprendido entre las calles del Colegio de San Prudencio y Arana-San Ildefonso está ocupado por plantas comerciales, de la propiedad del Hospicio, que hasta el año 1950 tenía en dicho lugar el acceso a sus cochiqueras. Se tiene prevista su próxima

desaparición y el acceso inmediato por dicho lugar a la nueva Residencia de la mencionada Institución, habilitada el año 1973.

En la primera esquina se encuentra el Albergue de transeúntes, que fue inaugurado el 24 de diciembre de 1973. Años antes había funcionado en la calle de la Esperanza, en un edificio desaparecido, donde había sido acondicionado por los años cuarenta.

En la opuesta se estableció la "J.A.E.", cuyas siglas corresponden al título de "Juventud de Antiguas Escolares", y que se refiere a las jóvenes que habían permanecido en el Hospicio y a las que, con otras de la Ciudad, les fue facilitada una amplia formación humana y para el hogar.

Todo el tramo derecho de la calle, entre la de Monseñor Estenaga y la plaza de Bilbao, lo ocupa la Fundación de las Escuelas Profesionales "Jesús Obrero".

Dieron comienzo las obras de estas Escuelas —objeto de sucesivas ampliaciones— el 14 de agosto de 1944 y se verificó la inauguración el 17 de septiembre del año siguiente. En una de las obras de ampliación le fue dado el acceso que actualmente tiene en el chaflán de las dos calles a las que da el edificio.

En principio ocupó el que había pertenecido al Patronato de Nuestra Señora del Pilar, construido en 1905 y dedicado a la enseñanza por parte de los sacerdotes salesianos, cuya construcción fue costeadada por la benemérita dama doña Felicia Olave. El 11 de febrero de 1908 se hizo cesión a los padres de la Compañía de Jesús, que establecieron su Colegio Apostólico.

Por los años treinta disfrutó el edificio la Juventud parroquial de San Vicente, que tenía sus clases de estudio y formación y que asimismo dio en su salón de actos frecuentes veladas, en las que muchos jóvenes vitorianos se formaron artísticamente.

En mayo de 1978 fue derribado el antiguo Patronato para dar lugar al nuevo edificio que ha sido levantado para las mencionadas Escuelas Profesionales.

GALICIA

Es otra de las calles del barrio de Arana, que comienza en la plaza de San José y termina en la calle de Aragón. Tiene la fachada a ella el Colegio Nacional "Ignacio Aldecoa", inaugurado en 1969.

GUIPUZCOA

Es ésta otra de las calles que forman la Ciudad Jardín. Es la central entre la de Nieves Cano y la de Alava. Dedicada a tal provincia vasca.

HORTALEZA

Al otorgarse denominación a las calles que han de formar el polígono de "Aranbizcarra", a una de ellas se le dio el de Hortaleza, el 25 de junio de 1974. Con tal nombre se quiso distinguir al lugar del mismo nombre, en Madrid, en compensación por haber sido señaladas varias de las calles del Distrito de su título con los nombres de localidades alavesas.

LEON

Esta calle, situada en el fondo del polígono de Arana, entrando por la avenida de Santiago, enlaza la plaza de las Vascongadas con la calle de Extremadura.

LOGROÑO

Como prolongación de las calles que en la zona inmediata de Arana se otorgó para distinguir con sus nombres las principales regiones de inmigración hacia Vitoria, se dio tal nombre el día primero de febrero de 1967 a la calle que penetra por el comienzo de la avenida de Judimendi, y que en estos momentos se amplía hasta Los Herrán.

En el número 6 se encuentra el Club de Hielo "Alviz", inaugurado el 27 de febrero de 1974.

LOS HUETOS

El 19 de febrero de 1972 se dio el nombre de Avenida de Los Huetos a lo que hasta entonces se conocía por carretera de Ali, y también de Mendoza o de Los Huetos, que conduce hacia estos lugares alaveses. Comienza en la carretera de circunvalación y llega hasta el puente del río Zadorra, pasado Ali.

Los Huetos, Hueto Arriba y Hueto Abajo, con Martioda, formaron Ayuntamiento propio hasta su incorporación al de Vitoria en el año 1975. Antiguamente se llamaron Oto Yuso y Oto Suso; son los últimos pueblos de la llanada, en la falda de la sierra de Badaya.

Los vecinos de Hueto de Arriba se llamaban "los 17" (54), debido

(54) Becerro de Bengoa: "Descripciones de Alava".

a que este número ha sido el tipo de muchas cosas en dicho lugar. Además de haber contado 17 vecinos, la fuente tiene 17 escaleras y la puerta del Concejo 17 clavos, una señora principal patrona del pueblo tenía 17 hijos y “hasta murmuran en las aldeas inmediatas que, cuando van las mozas a vender al mercado de Vitoria piden por todo 17 unidades, según sea el producto que ofrecen”.

LOVAINA

Este nombre le fue otorgado a la plaza que lo ostenta —entre las calles Luis Heintz, Magdalena, Ramiro de Maeztu, Sancho el Sabio, Adriano VI y Madre Vedruna— el 8 de agosto de 1960, con ocasión de las fiestas que ese año se celebraron para conmemorar el V centenario del nacimiento del Papa Adriano VI, vicescanciller de la Universidad de Lovaina y fundador de su colegio.

LLODIO

El 1 de febrero de 1967 se otorgó este nombre, en la zona de Zaramaga, a la calle que enlaza la de Vitoria con la de Zaramaga.

Con él se distingue a la importante localidad alavesa, la mayor después de la capital.

MADRID

El nombre de la capital de España le fue dado a la calle que, en el polígono “Aranbizcarra”, une la de Valladolid con la carretera de Betoño. Lo ostenta desde el 25 de junio de 1974. Con la inclusión del nombre de Madrid en el callejero vitoriano se ha querido corresponder a las calles que en Madrid están dedicadas a la provincia de Alava.

Se inicia en el Portal de Betoño y termina en la avenida de Santiago.

MENDIOLA, CAMINO DE

Desde el 4 de enero de 1956 se encuentra incluida esta calle con su nombre en el nomenclator oficial de las de Vitoria, manteniendo el nombre de lo que hasta entonces era camino de la misma denominación, por conducir al pueblo que así se llama.

Con posterioridad, y como consecuencia de nuevas ordenaciones urbanas, ha sido notablemente ampliado, tanto en anchura como en longitud. Actualmente se inicia en el Campo de los Palacios y termina en las proximidades del lugar donde confluyen el final de la de Heraclio Fornier y La Zumaquera, y el inicio de la de Iturrichu.

El pueblo de Mendiola, que se encuentra a una distancia de 2,784 kilómetros de la capital, fue de los primeros que se incorporaron al Municipio vitoriano, del que forma parte desde el año 1258. Es una de las llamadas "aldeas viejas" que el rey Alfonso X cedió a Vitoria al recibirlas de la Cofradía de Arriaga.

En el siglo XVIII hubo al Sur del pueblo otro que se llamaba San Juan de Mendiola, con su iglesia parroquial, y que Gerardo López de Gureñu lo cita en su libro "Mortuorios o despoblados".

Diversas interpretaciones se han dado al nombre de Mendiola, pues, mientras unos han opinado que puede ser lugar o sitio del monte, y otros, la ferrería del monte, hay quienes dicen que se puede admitir la significación de sitio o lugar de pasto. También hemos visto interpretar Mendiola como monte redondo.

MIRANDA DE EBRO

Se dio este nombre el 16 de junio de 1971 a una de las calles que une la avenida de Santiago con la calle del Médico Tornay. Está dedicada a la ciudad burgalesa con la que tantas relaciones de todo orden tiene nuestra Ciudad, tan vinculadas ambas.

NAVARRA

Es otra de las calles de la Ciudad Jardín, que une la que lleva el título de Alava con la de Corazonistas y la de Nieves Cano.

PALENCIA

En principio se dio este nombre, al denominar las calles del barrio de Arana, al camino de "Aranbizcarra". Pero, al modificarse la configuración de la zona en el momento de llevarse a cabo la urbanización del polígono de este nombre, se varió su trazado, aunque manteniéndose casi en el mismo lugar. Une la calle Logroño con la de Hortaleza.

El nombre se debe a correspondencia con la abundante colonia palentina en Vitoria y las relaciones entre ésta y aquella capital y provincia.

PROVINCIAS VASCONGADAS

El 9 de noviembre de 1964 le fue otorgado este nombre al lugar donde confluyen las calles de Arana, León y Judimendi.

Le fue otorgada tal denominación al dársela a las calles del polígono de Arana y distinguirlas con nombres de varias provincias españolas, eligiendo la parte superior del referido polígono para señalarlo con el nombre de las Provincias Vascongadas, en general, ya que cada una de ellas lo tiene en otra zona de la Ciudad.

No ofrece la plaza característica alguna especial.

RIOJA

Se le concedió este nombre en 1881 a lo que antes se conocía como parte del camino de Arechavaleta. Ambas denominaciones, debidas a su situación, ya que la misma está enfilada hacia este pueblo alavés y la carretera que por él lleva a la Rioja.

Entre los años 1931 y 36 tuvo el nombre de García Hernández, señalado republicano, que destacó en la sublevación de Jaca en 1930, y el cual había nacido en una de las casas de la calle.

Primitivamente comprendía desde la plaza de Nuestra Señora de los Desamparados hasta la hoy calle de Manuel Iradier, y el 19 de noviembre de 1952 se extendió hasta la vía del ferrocarril, absorbiendo el comienzo de la calle de Comandante Izarduy.

En el número 2 estuvo el Sindicato Agrícola Alavés. Entre los años 1949-50 residió el Club "Deportivo Alavés". Hace años estuvieron primero el Centro Vasco y después el Círculo Jaimista.

En la casa inmediata estuvieron instaladas las oficinas de la Sociedad de Asfaltos "Maestu-Leorza". En la planta baja del mismo edificio residió en principios del pasado siglo la "Lírica Vitoriana", entidad artística de carácter teatral y musical. Más recientemente, entre los años 1933-36, se estableció en el primer piso la "Agrupación Artística Alavesa". Dentro de ella había un cuadro dramático, una rondalla y otra agrupación más reducida, denominada "La Lira", formada por elementos de la misma Agrupación.

En el n.º 15 se encuentra la Sociedad Recreativa "Kapitxitxi".

En el número 6 estaba, por el año 1908, la "Lírico-Dramática".

En el 16 vivió el comandante Feliú, célebre escritor artístico.

En esta calle estuvo el renombrado taller de ebanistería de los Hijos de Murguía, que últimamente atendieron don Casto y don Sixto Martínez de Murguía. En la esquina de la calle Manuel Iradier estuvo la casa construida por Apellániz, en cuyo piso bajo se asociaron con él los ebanistas dirigidos por dos Casiano Amigo, don Pablo Alonso y don Pablo Pérez, realizando también una importante fabricación de acreditados muebles.

En el número 7 fue conocido a principios de siglo el almacén dedicado a transportes por Antonio Oviedo, luego Vicente Baños y Raimundo Pilarte. Asimismo tuvo su taller de carruajes Duque, que después pasó al final de la calle. En la última casa, antes de llegar al paso inferior, tuvo sus locales el carretero conocido por "Salinas".

En el número 23 nació la famosa actriz de cine y teatro Blanca de Silos.

En el piso bajo del número 5 tuvo su taller el afamado "luthier" Angel Estébanez, que vivía en el 16, cuyos violines fueron muy apreciados. Había venido a Vitoria para cumplir el servicio militar en el Regimiento de Cazadores de Caballería "Llerena" y se quedó en Vitoria. En sus últimos años dirigió una clase de su especialidad en las Escuelas Profesionales "Jesús Obrero".

En la planta baja del número 17 estuvo durante muchos años el taller de escultura de Echevarría. Donde hoy se encuentra el almacén de la Compañía Arrendataria de Tabacos. También habitó en esta casa Goya Herrero, que fue doncella de la gran artista "La Argentinita". En el 13 tuvo fábrica de galletas Severino Mayor.

En el número 23 nació el afamado novillero Alejandro Sáenz, "El Ale". Y en el piso bajo de la misma casa, otro torero: Julián Fernández Ortiz, "Finito de Vitoria", que fue fusilado en Burgos, donde era camaretero del bar "Argentino" y presidente de las Sociedades Obreras.

En el piso primero, izquierda, de la misma casa vivió Victoria, o Victorina López de Lacalle, doncella que fue de Raquel Meller.

En el piso primero del número 19, que era la de Lucio Correas, padre de la que fue conocida caramelera del "Nuevo Teatro", Elo Correas, solían parar los toreros y artistas. Entre otros, "Joselito", Sánchez Mejías y Carmen Cobeñas.

En la misma calle en algunos tiempos se solían enjaezar las mulillas para el arrastre de los toros. Solían salir de los locales de transportes que había en el número 7.

En una de las lonjas del número 9 estuvo un famoso cubero. Ahí mismo se instaló el cedacero que, al derribarse las casas de la Plaza de Bilbao, había abandonado los locales que en la misma ocupaba.

En el número 9 fue donde nació el capitán García Hernández, sublevado contra la monarquía en 1930, cuyo nombre ostentó la calle durante la segunda república.

Nació en la misma un tal Zabala, distinguido tipógrafo que implantó en Méjico los tipos de imprenta para la publicación periódica de libros musicales.

También vivió en el número 23 el popular sastre Madrona.

En el bar "Achuri", cuya casa fue recientemente reconstruida, tuvo su sede durante algún tiempo la Peña Taurina Vitoriana.

En el 39 tuvo montado su taller de pinturas decorativas Felipe Corrés, popularmente conocido por "Remache".

En la última casa de la izquierda, esquina a Carlos VII, se establecieron en 1906 las religiosas de María Inmaculada para el Servicio Domés-

tico, que hace pocos años llevaron a cabo importantes reformas, abriendo su fachada a la calle Florida.

En 1901 se encontraba en el n.º 24 "La galletera moderna", de Severino Mayor. Era también conocida la ferrería de Gildos.

Al final de la calle, a la izquierda, junto a la vía del ferrocarril, existe todavía el callejón que se conocía por el de las cubas, donde tenía un almacén el vinatero Elías Guevara.

TARAZONA

Se encuentra la calle de este nombre en el "Alto de Uleta" y, al igual que las demás calles de la zona, recibió su nombre el 19 de noviembre de 1974. Es la que, partiendo de la que lleva el mismo nombre de Uleta, concluye en el monte, hacia el pueblo de Armentia.

La razón de que se hiciera figurar el nombre de Tarazona en el nomenclator de las vías urbanas de Vitoria fue la relación de dicha Ciudad con el Patrón de Alava, el santo obispo armentense Prudencio, debido a que en Tarazona fue donde éste desempeñó su gobierno episcopal.

URBINA

El 25 de junio de 1974 se dio este nombre a la pequeña calle que une la plaza de Martín de Salinas con el Parque de Molinuevo.

Con él se ha querido mantener un nombre que ha sido conocido en ese lugar durante mucho tiempo, puesto que es el que tuvo, con la denominación de "Portal de Urbina", la calle que, desde el 12 de noviembre de 1937, se llama del Portal de Villarreal. Cambio debido a la influencia que ejerció el nombre de esta villa alavesa en esa época, como consecuencia de las acciones de guerra que en la misma se dieron.

Con ello le fue arrebatado el primitivo nombre, el de Urbina, que lo ostentaba desde el siglo XIII.

Con él mismo eran conocidos, por su situación, diversos establecimientos, también ya desaparecidos; como el Grupo Escolar, que indistintamente se llamaba de Urbina o de San Ildefonso; la alberca, que se encontraba precisamente en terrenos que ahora ocupa la calle que ha recuperado la antigua denominación. En ese lugar había un estrecho pasadizo, que solía ser muy utilizado por los gitanos para trasladarse a sus cobijos próximos.

VALLADOLID

Esta calle, denominada así el 25 de junio de 1974, en el polígono de "Aranbizcarra", se inicia en la del Obispo Ballester y termina en el campo de Arana.

Su denominación fue debida a las relaciones entre la Ciudad de su nombre y la de Vitoria.

En la confluencia con la de Obispo Ballester se encuentra la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, inaugurado el 18 de marzo de 1979.

Frente a la Plaza de las Provincias Vascongadas acaba de ser construido un colegio de E.G.B.

VIZCAYA

Es ésta otra de las calles de la Ciudad Jardín. Se halla en el centro de ésta, entre las de Aguirre Miramón y Navarra.



Calle Sancho el Sablo desde la Plaza de Lovaina. Al fondo, la Avenida de Gasteiz. (Foto Barroso)

CASTILLOS

CASTILLO DE ASTULEZ

Ostenta este nombre —que le fue otorgado el 13 de diciembre de 1977— la calle que empalma la de Teodoro González de Zárate con la del Castillo de “El toro”.

Le fue otorgada tal denominación, como a otras calles inmediatas, para continuar la nomenclatura dada a las primeras calles formadas en esta zona y distinguirlas en su referencia homogénea.

El nombre del citado castillo se debe a su emplazamiento, sobre la villa de su nombre, en el antiguo valle de Gobeia o Valdegobía.

El Señorío de la villa correspondió al Duque de Híjar, como Conde de Salinas de Añana.

CASTILLO DE BERNEDO

Se denomina así, desde la misma fecha que la anterior, la calle que une la de Teodoro González de Zárate y la de Ariznavarra con Oeste, atravesando las de Castillo de Fontecha y Castillo de Portilla.

El castillo de Bernedo quedó enclavado “en situación eminente —según dice Landázuri en su “Historia de Alava”— a la parte meridional de la villa, ocupando lo más elevado de la peña, dominando a toda la población, siendo muy dificultosa la subida, por la desigualdad y pendiente de las laderas”.

La villa de Bernedo fue una de las avanzadas de Navarra hacia Castilla en su política de expansión por su confin occidental, y su castillo, uno de los puntos neurálgicos en la defensa de la frontera (55).

Desde el año 1490 poseyó la tenencia del castillo la casa de Alava. Anteriormente perteneció a la de Ayala. Posteriormente pasó a la de Esquivel.

(55) Micaela Portilla: “Fortalezas alavesas en 1592”.

CASTILLO DE ESQUIVEL

El 8 de junio de 1960 el Ayuntamiento acordó distinguir con los nombres de varios castillos alaveses las calles que se encuentran en el polígono "Ariznavarra".

Una de ellas, titulada "Castillo de Esquivel", que arranca del final del Portal de Castilla y concluye en la vía del ferrocarril, frente al parque de "El Prado".

El castillo de Esquivel, que frecuentemente se suele confundir, dándole la denominación de Gomecha, recuerda a uno de los linajes más importantes de la provincia de Alava, al que todavía se recuerda en el palacio que en el Campillo se distingue con su nombre y alianza de Escoriaza y en su escudo nobiliario que permanece en la fachada de alguna de las casas del casco viejo de la población.

Entre los Esquivel merece ser destacada la figura del venerable P. Jacinto Esquivel, dominico, mártir del Japón.

CASTILLO DE FONTECHA

Este nombre fue otorgado, en la misma fecha que a las demás calles que llevan los nombres de castillos. En 25 de junio de 1974 se cambió su emplazamiento y le fue dado a la calle que se encuentra en la parte alta del polígono "Ariznavarra", entre el Portal de Castilla y la vía del ferrocarril.

Perteneció el castillo de Fontecha al Conde de Orgaz, y del mismo ya existe constancia en el siglo XI. Fue Señor de dicha casa-torre don Juan Hurtado de Mendoza.

CASTILLO DE GUEVARA

Es la calle de este título otra de las del barrio de Ariznavarra, que nace en la calle central de este nombre y termina en la parte alta.

El castillo de Guevara es uno de los más representativos de la provincia de Alava.

"Sus tres altivas torres —escribe en sus "Descripciones de Alava" Becerro de Bengoa— están rejadas y abiertas al viento; el abandono primero y el incendio después profanaron esta orgullosa cuna de los condes de Oñate y de otras muchas casas nobles.

La construcción es del siglo XV, y aún, en diferentes puntos, ostenta el escudo de la casa.

Dejó el fuego terribles huellas de su paso..., cuando Martín Varea lo quemó en la primera guerra civil.

Fue una maravilla de ejecución, restaurada en el siglo XV. Sus fortísimas murallas tenían grandes torreones cilíndricos con elegantes almenas en sus flancos y la torre principal constaba de tres cuerpos: el interior, cuadrado, con ocho torreones; el segundo, cuadrado también, con cuatro torreoncillos de apoyo cónico, y el superior, cilíndrico.

Tanto la entrada principal de la fortaleza, como el acceso a la torre, como las defensas interiores, se construyeron con toda la elegancia del más rumboso arte militar de la bulliciosa época de los bandos y hermandades".

En 1841 fue volado por orden del gobierno, utilizado el castillo por los carlistas.

Nació en el solar don Pero Vélez de Guevara, Sancho Pérez, primer jefe del bando gamboíno.

En el siglo XII la familia de los Guevara era una de las más caracterizadas de la provincia de Alava, distinguida como partidaria de la influencia navarra en aquélla, frente a la inclinación de los Mendoza hacia Castilla.

En la torre de Guevara tuvieron su origen políticos y embajadores de nota en los siglos XVII y XVIII, así como en algunas otras. Tales como don Iñigo Vélez de Guevara (56).

Durante el mandato de don Manuel de Aranegui (1957-1971) al frente de la Diputación Foral de Alava se emprendió la restauración de la torre de Guevara, que no llegó a completarse.

CASTILLO DE LANTARON

Desde el 13 de diciembre de 1977 ostenta este título la calle que dirige del Castillo de Fontecha a la Ronda de circunvalación Norte, atravesando la del Castillo de Portilla. Es una de las calles trazadas en la segunda fase del polígono "Ariznavarra".

La situación del castillo de Lantarón es sobre la localidad de Sobrón. Del antiguo poblado de aquel nombre solamente ha quedado una ermita en la que se venera a Nuestra Señora de Quijera.

En el Cartulario de San Millán figura que el año 852 ya se hallaba fortificado el castro de Lantarón, "cuya guarnición protegía la tierra cristiana". También se cita a Lantarón el año 934 en la escritura de los votos del conde Fernán González (57).

Era Lantarón castillo señorial de los condes de Alava que, el año 929, lo gobernaba Alvaro Herraméluriz, un noble medio castellano, medio alavés, que casó con la princesa Sancha. Lantarón dio su nombre a algunos Condes (58).

(56) Micaela Portilla: "Torres y casas fuertes de Alava".

(57) Gerardo López de Guereñu: "Mortuorios o despoblados".

(58) Justo Pérez de Urbel: "Fernán González".

CASTILLO DE OCIO

Otro de los castillos que se recuerda en las calles del barrio de "Ariznavarra" es el de Ocio, cuyo nombre ostenta una de las paralelas a la anterior.

CASTILLO DE PORTILLA

En la denominación dada a las nuevas calles en la prolongación del polígono "Ariznavarra", el 13 de diciembre de 1977 se distinguió con el nombre de Castillo de Portilla a la que comunica el Portal de Castilla con la calle "Etxezarra".

"En una extraordinaria eminencia, entre riscos y peñascos escarpados, a media legua al mediodía de la villa de Berantevilla, tuvo su situación primitiva esta villa". Aún permanecen notables vestigios en grandes trozos de las murallas de que estaba fortificada, y tres puertas, una a la parte septentrional, otra a la oriental y otra a la del poniente.

Con respecto al castillo añade Landázuri: "estaba al mediodía de la villa, construido encima de un peñasco, a un tiro de bala de las mencionadas ruinas, que parece son lo primitivo de Portilla, en sitio menos áspero, pero que ocupa término muy encumbrado".

Tuvo Portilla dos poblaciones, y en cada una de ellas, una torre de defensa. La principal o más fuerte era la conocida por el castillo.

CASTILLO DE QUEJANA

La calle de esta denominación se encuentra en la parte inferior del mencionado polígono.

Es el castillo de Quejana otro de los más famosos en la provincia de Alava, en el valle de Ayala, restaurado también bajo el mandato de don Manuel de Aranegui en la Diputación Foral en 1959.

Fue asiento del linaje de Ayala, otro de los más representativos, donde parece que naciera el que fue gran Canciller de Castilla.

El más completo trabajo sobre las torres y casas fuertes de Alava acaba de ser realizado por Micaela-Josefa Portilla, en el que llega a recoger hasta 160 torres.

CASTILLO DE ZAITEGUI

La situación de la plazuela que lleva este nombre se encuentra entre las calles Teodoro González de Zárate y Castillo de Fontecha. Recibió nombre el 13 de diciembre de 1977.

Landázuri lo destaca entre los cuatro castillos correspondientes a la defensa y seguridad de la provincia conocidos de antiguo, sin que descubra quién fuera su fundador, si bien le atribuye mayor antigüedad que al de Zaldiarán. Menciona suscribiendo una escritura en Zaitegui el año 1192 a Furtado de Alava; en 1194, a Iñigo López de Mendoza, y en 1198, a Juan de Vidaurre.

Respecto a la denominación de los castillos reconoce Landázuri su significación vascongada. Así a Zaitegui, que antes se llamaba Caytegui o Caytutegui, atribuye la significación de "guárdese este sitio".

